

# LA TIRANA

Flauta, bandera y tambor:  
El baile Chino

Bernardo Guerrero Jiménez

La Tirana

Flauta, bandera y tambor:

El baile Chino

Registro de Propiedad Intelectual: 174826

ISBN: 978-956-7628-19-3

Diagramación y estilo: Miriam Salinas Pozo

Diseño de Portada: Ricardo Díaz Quezada

Fotografías: Ricardo Díaz Quezada

Archivo Fotográfico Centro de Investigación de la Realidad del Norte, Crear.

Ediciones El Jote Errante

Obispo Labbé 1235. Iquique. Chile

Fono: 057-414461

Correo electrónico: Bernardo.Guerrero@unap.cl

Ediciones Campvs

Universidad Arturo Prat de Iquique

Avenida Arturo Prat 2120. Iquique. Chile

Resultado del proyecto de investigación: “La fiesta de La Tirana: historia de sus bailes religiosos”. Dirección General de Investigación. Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile. Decreto Exento N° 938.

Instituto de Estudios Andinos “Isluga”.

Impresores: Movigraf

Primera edición: 2008

## CANTO

*Cuando la chusca del Tamarugal se levanta,  
en el santuario de la Virgen de La Tirana,  
era un aviso de la presencia de los promesantes y  
bailarines,  
que venían llegando de los distintos puntos y oficinas  
salitreras,  
para internarse en medio del bosque de tamarugos;  
gente que trae como ofrenda el sacrificio, el cansancio,  
la piel seca por el sol abrazante de la pampa y el frío  
penetrante que cala en los huesos,  
gente de mucha fe.*

*Así queremos en esta eucaristía recordar a nuestros  
antepasados,  
los Caciques que dieron vida a este hermoso baile Chino.*

*Queremos darle gracias a la Virgen del Carmen,  
por permitirnos mantenernos en el tiempo.  
Queremos recordar a los abanderados, tamboreros y  
flauteros de la pampa.*

*A aquellos hermanos del Matadero,  
a aquellas abnegadas socias que trabajaron por nuestro  
baile,  
con ese amor que sólo las madres tienen.*

*Al “rajido” de las flautas, al golpe del tambor y al batir  
(cantar) de las banderas,  
queremos Señor Jesús que bendigas nuestra tradición  
que por herencia ancestral,  
Tú nos has entregado.*

*Patricio Flores Cayo*

# Índice

Reconstruir la historia del baile Chino.....	26
La leyenda.....	35
La Tirana: fiesta y sociedad en el Norte Grande de Chile.....	39
Iquique: religión y salitre.....	43
De Andacollo a Paposo: el camino de los Chinos.....	46
La celebración de la Fiesta de Andacollo en la Pampa Salitrera.....	64
Fiesta del Carmen.....	85
Sacar a la Virgen.....	87
Los Chinos baile de hombres.....	89
El Matadero y los Chinos.....	97
Las mudanzas de los Chinos.....	112
Los cantos de los Chinos.....	115
Vestidos para bailar y cantar.....	129
La despedida.....	152
Bibliografía.....	163



## PEREGRINOS EN EL NORTE GRANDE DE CHILE

### **A modo de presentación**

*Hoy te vengo a venerar  
flauta, bandera y tambor  
(Canto del baile Chino)*

La sociedad chilena, ad portas al Bicentenario de la República, ha puesto en ciertos imaginarios nacionales (quien crea que hay un solo, pareciera no estar en lo correcto) la idea de la celebración de los doscientos años de la independencia. Para ello ha creado instituciones y ha movilizados recursos materiales como simbólicos para el logro de esos propósitos. Tanto el Estado como los privados han aunado voluntades para realizar acciones tendientes a subrayar los dos siglos de soberanía.

El norte grande de Chile, juega en esta celebración un doble rol. Y por lo mismo paradójico. Por un lado, nuestra memoria fundacional se remonta a la Guerra del Pacífico, cuya consecuencia fue la anexión de estos territorios ricos en salitre, a la soberanía nacional. De hecho el 21 de mayo, tiene una densidad celebratoria más profunda que el 18 de septiembre. Ello a pasar de que los restos de Prat y compañía estén en Valparaíso, un puerto tal vez

más chileno que el nuestro. La boya el lugar donde se hundió La Esmeralda, es un santuario. Las fiestas patrias no dejan de ser un puesta de escena del nacionalismo central que intenta replicar entre costa y altiplano un imaginario de hacendados con huasos, tonadas, rodeos, cuecas, chicha y empanadas. Por decirlo de algún modo, el 21 de mayo es una celebración mitológica, en el sentido profundo del concepto, mientras que el 18 es una actividad más social y recreativa.

Y por otro, se hacen intentos, sobre todo por parte de las autoridades políticas y culturales, por encadenarse a estas celebraciones. La llamada sociedad civil, asume positivamente la identidad nacional, se sienten chilenos, pero la forma de vivir ese sentimiento, poco o nada tiene que ver con la que se vive y se pone de modelo, en el centro del país.

Los programas bicentenarios son una buena excusa para ver como los imaginarios nacionales se articulan, o bien como se divorcian. Habría que preguntarse como los habitantes de Punta Arenas o de Chiloé procesan estos temas.

Sea como fuere, entre el norte grande de Chile y el Estado Central, se han establecido relaciones, por decir lo menos, complejas. Más aún si en este territorio, nunca del todo chilenizado, en forma sistemática y organizada, un par de veces al año, a través de actividades religiosas y populares se nos





recuerda que el tan ansiado proceso de nacionalización, está distante de ser una realidad.

La fiesta de La Tirana y de San Lorenzo en Iquique, Las Peñas en Arica y Ayquina en Calama, operan como un recordatorio de una herencia andina en común, una memoria histórica y mitológica compartida, a pesar de la instauración de las fronteras como consecuencia del conflicto bélico del 1879.

La fiesta de La Tirana, por nombrar a la más grande de Chile, desplazó en cantidad de recursos movilizados, tanto materiales como simbólicos a los que se movían en Andacollo. Esta fue considerada, hasta los años 60 del siglo pasado, como la fiesta popular y religiosa chilena más grande. Y era chilena, no sólo por que se realizaba en un territorio que siempre fue nacional, sino por que su liturgia popular siempre estuvo articulada en torno a tres bailes religiosos que no recuerdan otra cosa que no fuera extranjero. De hecho, Chinos, danzantes y turbantes, se remontan a una tradición del siglo XV, que como ya dije, no ponen en duda el sentimiento nacional. Nadie podría acusar a esos bailes, como aún se hace en el norte grande de Chile, que son bolivianos o peruanos. Y menos aún “chunchos” o indios.

Cuando el escritor Antonio Acevedo Hernández (1886-1962) publica el libro “Retrato Pintoresco de Chile” (1953), y bajo la denominación de pintoresco cobija a la llamada religiosidad popular, no le dedica ni una sola

página a la fiesta de La Tirana. Con ello deseo llamar la atención a lo que expresé más arriba. Acevedo Hernández, un moderno e ilustrado de la época, cataloga de paganismo y de superstición, a todo aquello que el canon de la época no le permite entender. Para él, la cultura está en los libros y en los salones de la aristocracia.

La Tirana visto como un complejo de espacio y tiempo, reactualiza una vez al año, cada 16 de julio, la memoria de una cultura, en este caso la andina. En ella, la figura de la fiesta como ruptura de la vida cotidiana aparece como un rasgo distintivo. Van Kessel (1988), habla de la activación de un espacio místico, en la que los roles y status son reemplazados por aquellos que se derivan de la autoridad religiosa. El cacique y/o el caporal, adquieren una autoridad que en la sociedad de todos los días carecen. Son cuadros religiosos especializados. La vida en ese pueblo del desierto del Tamarugal, se ordena en función de la ritualidad. La fiesta, con todo lo que ello implica, es lo central.

En el imaginario popular, ir a La Tirana, ocupa un lugar central. Es el destino para el cambio de rutina: de una secular a una religiosa. De allí que no es raro que los iquiqueños alquilen o compren terrenos allí, para construir su segunda casa. La Tirana es además un macro sistema de relaciones no sólo religiosas, sino que también culturales, políticas y económicas. Este es quizás el aspecto menos estudiado (Guerrero, 2007). En este sistema complejo, hay



que tomar en consideración las etapas previas y posteriores a la realización de esta gran festividad. Así, por ejemplo, forman parte de esta realidad, los ensayos y la despedida de los bailes en la Plaza Arica, como asimismo la realización de la llamada Tirana Chica en ese mismo barrio. Un complejo de rituales y celebraciones que ocupa buena parte del año.

Pero más allá de esos elementos entregados, La Tirana, es el espacio ritual donde se reproduce una comunidad trinacional. Todo a ello a pesar de que fiesta como texto, soporta muchas lecturas. Desde las más ingenuas que sólo ven comercio, hasta las más esencialistas que procuran ver esa fe que dicen que hay en Roma. Y que por cierto no la encuentran. Y va a depender además del día en que se observe, dónde se observe y cómo se observe. El 16 de julio, en la explanada de la Iglesia, la fiesta parece ser del monopolio de la iglesia. Los altoparlantes transmiten casi todo el día la liturgia oficial. En forma paralela, buena cantidad de músicos que se descuelgan de esas actividades, en el cementerio, organizan un ritual de recordación y tributación a la memoria de los ya idos. Ellos dirigen la ceremonia.

Un análisis longitudinal de la misma nos ofrece interesantes perspectivas. Este nos reafirma la idea de que es una celebración que alcanza con la explosión del ciclo salitrero su mayor apogeo. En el 1900 habían no más de veinte bailes y la cantidad de gente que asistía no superaban las cuatro mil. En los años 30, producto de la crisis salitrera, baja considerablemente



hasta el extremo que la prensa anuncia su desaparición. A fines de los años 40, la celebración parece ir en aumento, hasta llegar a la actualidad en la que cerca de 200 mil personas y más de 200 bailes acuden a este pueblo en la que una vez se procesaba la plata extraída de Huantajaya.

Es interesante anotar aquí algunas ideas de Lautaro Núñez al respecto. Tratando de dar con los orígenes de esta actividad de peregrinante, y sobre todo procurando hacer calzar la leyenda con la historia, entrega valiosas informaciones y sugerencias para indicarnos que antes de la llamada “era del salitre” era posible observar ya elementos de festividad a la virgen del Carmelo. Un dato interesante: realiza una conexión con las actividades mineras de Andacollo, en la que el origen de esta festividad nos indica que un indio encuentra una imagen. Lo demás es historia conocida. Dice:

En este sentido el fenómeno Tirana no podría admitirse como un hecho aislado, sino a una forma precaria de vida minera que aspira a su redención en un universo colonial sin posibilidades de autonomía (Núñez, 1994: 65).

Con ese marco económico, un proletariado combativo y consciente de sus demandas, la fiesta se transforma en un escenario popular y mestizo. Estamos hablando de un proletariado que si bien es cierto comparte las ideas de la emancipación, que se inmola en la escuela Santa María (1907), San Gregorio (1921) y en La Coruña (1925), por sólo nombrar tres matanzas, comparte también las ideas religiosas populares, a menudos anticlericales.

Un proletariado que desarrolla sociabilidades en los clubes deportivos, en los grupos de teatros, etc.

Cuando se dice anticlericales hablamos de esos conflictos tremendos entre el clero y los bailes religiosos. Los primeros a menudo prohíben que los bailes ingresen con su música y sus mudanzas, a saludar a la virgen. Un conflicto que con el tiempo, inclinará la balanza a favor de la jerarquía de la Iglesia Católica. Este conflicto se podría resumir entre marianismo y cristocentrismo. Los bailes siguen definiéndose como marianos, pero cada vez dejan de serlo. El baile Chino, por ejemplo, incluye en sus cantos a Jesús y a José. Los demás también. Esto no ocurría en los años 50.

Los largos años que transitan de los 30 a los 70, se podrían caracterizar como años de una fuerte autonomía de los bailes religiosos, que organizados en sus asociaciones y federaciones (al modelo de los sindicatos) se dotan de armas e instrumentos que el Estado les ofrece. Como lo ha demostrado Van Kessel (1988), se trata de grupos que se integran a la sociedad, que gozan de buenos niveles de escolaridad, de afiliación a sindicatos, etc. En suma, no son grupos marginales que habitan, en lo que la sociología de la época, llamó despectivamente tradición. De ningún modo.

De los años 70 a la actualidad varios hechos han condicionado la lógica de este movimiento. Uno de ellos tienen que ver con el golpe de estado de 1973, que le significó, entre otras tantas cosas, buscar refugio en la Iglesia.





A cambio de ello tuvo que ceder en su autonomía. Se multiplicaron los cursos de cristiandad, todo ello en el marco de la evangelización. Hay datos interesantes. En el año 1985 el rector del Santuario, Javier García, hablaba de “religiosidad popular” (La Estrella de Iquique, 7 de julio de 1985). El actual obispo Marco Ordenes, nombra al mismo fenómeno como “piedad popular”.

Por otro lado, la irrupción de la Zona Franca en la década de los 80, puso en movimiento toda una logística que contribuyó a amplificar la fiesta. La población tuvo acceso a medios de transportes, artículos electrónicos y otros que han contribuido a mejorar la calidad de vida de la población. Toda vez que los mismos bailarines se han visto beneficiados por este régimen comercial, en la compra de sus insumos para una mejor presentación en el día de la fiesta (Guerrero 2006).

La población de Iquique ha ido creciendo en forma acelerada, producto de la Zona Franca y del nuevo *boom* minero. En los años 70, habían 70 mil habitantes. A comienzos del siglo XXI se contabilizan cerca de 250 mil personas. Todo ello ha significado un aumento de los peregrinos que asisten a la fiesta. Por lo mismo, el pequeño poblado se ve superado por la demanda de servicios básicos, como agua, luz y alcantarillado.

Esto alcanzó su punto más dramático el año 1991 cuando la fiesta debió suspenderse por la epidemia del cólera. Lo mismo sucedió el año 1934.



Esto ha motivado, por parte de los pobladores, peregrinos y miembros de la iglesia, demandar al estado por mejoras en la infraestructura. El 16 de julio de 2008, la presidenta de la República Michelle Bachelet, anuncia que antes del término de su mandato, el pueblo contará con un servicio de alcantarillado y sus calles serán pavimentadas. La rentabilidad socio cultural parece superar a la rentabilidad económica esgrimida y defendida por la élite tecnocrática de la región. Estos arguyen que no es rentable invertir tanto dinero para una localidad, en la que durante el año, no viven más de cien familias. La inversión aproximada es de tres millones de dólares. En el ámbito de las celebraciones del bicentenario la primera mandataria anuncia, además, que la fiesta de La Tirana formará parte del “sello” de esta celebración. En otras palabras se le agrega como una fiesta nacional, con todo lo que ello implica, dejando de lado, a lo menos, en lo formal, la discusión sobre el carácter chileno de este peregrinaje.

Iquique se ha convertido en una especie de imán que atrajo flujos migratorios desde todo Chile y de los países vecinos, sobre todo peruanos, bolivianos, y actualmente ecuatorianos y colombianos. Sobre la gente proveniente de estos dos países aún no sabemos como cristalizarán sus prácticas religiosas. Gran parte de éstos son negros. Este nuevo contingente no tardó en sumarse a las estructuras religiosas populares expresadas en los grupos de bailes diseminados por todo el caso urbano de la ciudad. La

naciente comuna de Alto Hospicio, es un ejemplo de ello. Se formaron muchos cofradías siguiendo el modelo de la ciudad de Iquique.

En este marco general, la celebración de los cien años de vida del baile Chino, resulta interesante. Interesante por cuanto cumplen, como lo veremos más adelante, un rol central en la fiesta, y además, porque representan la chilenidad en un fiesta que es mucho más que eso.

El baile Chino es una baile escasamente estudiado. Me refiero al de Iquique. Los de Andacollo han gozado de mayor atención. La última publicación de Milton Godoy (2007) se suma a la Claudio Mercado, Hilda Muñoz, Agustín Ruiz, Pérez de Arce, entre otros, que se han concentrado en analizar los bailes del llamado norte chico. El de Godoy (2008) ha ingresado por la puerta ancha de la historia para dar con algunas características de estas agrupaciones que datan del año 1585. La carencia de registros escritos hace que este tipo de trabajos sean vulnerable a la especulación. “Pero no por que no tengamos la historia escrita del baile, carecemos de historia” me dijo una socia del baile Chino.

El libro ya citado de Núñez, nos da algunas buenas pistas ya que entrega sugerentes interpretaciones y algunos datos sobre el baile Chino. El trabajo de Leonardo García que me ha servido de innegable guía ofrece una buena panorámica de este grupo centenario. En los estudios sobre la fiesta de La Tirana (Guerrero, 2006) la atención se ha puesto en otros bailes. Sin



duda que la espectacularidad y brillo de grupos como las diabladas o sambos caporales, llama más la atención que el de otros más modestos como algunos bailes morenos o pieles rojas. Las menciones al baile Chino son escasas, a pesar y repito, de la centralidad que tiene. ¿A qué se debe esto?

Las miradas sobre los bailes religiosos del norte grande de Chile, han puesto la atención sobre la llamada “herencia andina” de estos grupos. Importa destacar como en este ambiente festivo recrea la comunidad andina que, por lo menos, en una semana, suspende las fronteras, al menos en términos simbólicos. Este énfasis en lo andino, ha descuidado el estudio de otros bailes que como el Chino, comparten el marianismo de fondo, pero que transportan un sentimiento de chilenidad.

En esta perspectiva el baile Chino se presenta, en primer lugar, sin la dimensión espectacular de otros, y en segundo lugar, aparece como un baile chileno, que además y como si fuera poco, porta como ya hemos dicho dos emblemas nacionales. Por otro lado, aparece más vinculado a la Iglesia Católica, por lo mismo que tiene el privilegio de sacar a la virgen. Es el único baile que no tiene músicos que le acompañen en sus danzas. Además ejecutan sus danzas solamente en el Calvario y en el interior del templo.

Visto así, este baile, primero de pampinos y luego de matarifes de la ciudad de Iquique, representa la chilenidad en tierras conquistadas. Esta es quizás uno de los aspectos que explicarían el poco interés por éste. Y esto





llama la atención ya que el llamado proceso de chilenización, sobre todo el primero, que se lleva a cabo una vez finalizada la Guerra del Pacífico, se ha visto como una acción ejecutada preferentemente desde el Estado, sobre todo a través de la Escuela. Lo anterior lleva a invisibilizar el aporte que grupos de la sociedad civil, en este caso, un baile religioso como el Chino, complementa la acción que los profesores realizan en el aula. Un cambio en la mirada, nos llevaría a ver no sólo a los bailes religiosos, sino que también a los clubes deportivos como agentes de chilenización. Uno de los mayores orgullos que los bailarines Chino expresan es que son el primer baile chileno que llega a la zona. Y lo hacen, poniendo como escenografía central dos banderas chilena que parecen actuar como guardaespaldas de la virgen del Carmen.

Por otro lado, los Chinos es un baile de hombres. Esta idea de una masculinidad dura proveniente del duro trabajo en las minas del norte chico, y luego en la pampa salitrera, converge con la idea del roto chileno. El conquistador de las tierras anexadas a la soberanía nacional, es un tipo rudo que baila a su china de una manera sobria, pero elegante. Este fragmento del poema “Al Roto” de Ramón Rojas Peñafiel lo ejemplifica:

El sembró con sus huesos el magnífico  
Camino de heroísmo y victorias  
Que a nuestra patria coronó de glorias  
En la triunfal jornada del Pacífico

La Luz, Iquique, 15 de mayo de 1927

Como se verá más adelante, los Chinos justificaran en base a la tradición, porque son un baile de hombres. Daniel Mancilla Velásquez, el caporal del baile, dice con orgullo “Somos el primer baile chileno que llega a La Tirana” (Entrevista realizada en La Tirana, 15 de julio de 2008).

### **Reconstruir la historia del baile Chino**

Como se advertirá más adelante, los bailes religiosos no han escrito su historia. En otras palabras, carecen de un registro en base a documentación de su génesis y desarrollo. Quizás y hasta la fecha en que escribo este texto, el trabajo de Juan López, respecto al baile moreno de Cavanca, sea el único que intenta delinear el origen y desarrollo de esa agrupación (1997).

Escribir su historia ha de basarse casi obligadamente en la tradición oral. La memoria de sus bailarines más antiguos que no llegan más allá de los años 40. Del año 1908, la fecha formal de su fundación, pero del que se carece de documentos escritos. Es más, sus dirigente afirman que ya en el año 1862 los Chinos ya bailaban. Ese año aparece como un dato constante



y no discutido en la memoria de sus integrantes. Omar Vial, cacique del baile Chino, nos dice que el baile viene del año 1862. Y agrega: “había un estandarte, el primero, en que salía ese año. Se perdió”. Pero tenemos más de 100 años.

Hasta los años 40 es una tarea a reconstruir. El bailarín más antiguo, Iván Passteni, nacido en 1934, recuerda que, a los 9 años. por invitación de Ramón Ramos Ramos, ingresa al baile.

La prensa no da cuenta de la existencia de este baile. Es más bajo el nombre genérico de “chunchos” agrupa a todos los bailes. A veces habla de los morenos, pero no especifica más. El lugar que ocupan los bailes en la prensa es mínimo, y cuando se habla de ellos, se les refiere bajo el estereotipo ilustrado de la época: supersticiosos, ignorantes, folklóricos, etc. No se les dedica más de media página a la fiesta de La Tirana. Y cuando se les nombra se habla de las actividades oficiales, las prédicas del Obispo Carter, Caro o Labbé. Así, por ejemplo, en la fiesta del 1900 la prensa cubre con mucha amplitud la visita del obispo Carter a dicho pueblo. Reproducimos sus palabras:

Para constituirmos en visita pastoral en el santuario de la Tirana salimos de Iquique el 14 del presente mes y llegamos a Pozo Almonte. Al día siguiente celebramos allí la misa y administramos la confirmación. A medio día del 15 nos dirigimos en carruaje al pueblo de la Tirana que dista a leguas de Pozo

Almonte, ó sea, 2 hrs de buen camino. La Tirana es un pueblo en ruinas desde un gran terremoto que hubo hace un poco mas de 30 años, todos sus edificios fueron destruidos, incluso la iglesia. Son muy pocas las casas que pueden ser habitadas y solo moran allí habitualmente de 20 a 25 personas. Para la fiesta de la santísima virgen de la Tirana concurrieron de 5000 a 6000 almas. La iglesia actual es grande, preciosa espaciosa y elegantemente adornada. El altar mayor es de buen gusto y en el está la tradicional imagen de nuestra Sra. del Carmen que es pequeña. Quitado el santuario nada existiría. Con justísima razón, pues hemos resuelto que en adelante aquella iglesia colocada allí como dominándolo todo en aquel desierto, se llama el santuario de nuestra Sra. del Carmen.

El 16 a las 9 de la madrugada celebramos al pontifical:

La concurrencia fue inmensa: el templo estaba completamente atestado de gente. A las 2 de la tarde, administramos el sacramento de la confirmación a 161 personas.

Dos horas después salió del templo la procesión, conduciendo en andas la imagen de nuestra Sra. del Carmen.

Presidimos ese hermoso acto religioso al que concurrieron los 5000 peregrinos que este año concurrieron a las fiestas, durante 1 hr. la procesión recorrió el pueblo.

El orden fue admirable, todos edificados con su piedad y devoción, no hubo mas leve desorden.

Las compañías danzantes, que eran numerosas, bailaban, cantaban y tocaban delante de las andas de la santísima virgen. Su devoción era verdaderamente ejemplar. Después de la procesión en la noche continuó la novena de la Sra. del Carmen.

Notamos que los peregrinos mandaban bendecir cintas de diferentes colores en honor a la santísima virgen que adornaban con ello el día de la fiesta. Gratisima ha sido la impresión que nos dejó la fiesta de nuestra señora de la Tirana, por el número de peregrinos y por su piedad y devoción (El Tarapacá, 16 de julio de 1940).

Como se verá es una visión desde el otro lado de la fiesta. Nos explicamos, hay una sola mención a los bailes en tanto compañías danzantes. Pero no hay identificación de tal o cual.

La historia del baile Chino, baile de pampinos y luego de matarifes, ha sido reconstruida a través de un trabajo de la memoria de sus integrantes. Historias que han pasado de generación en generación, con todo lo que ello implica. La modelación de la memoria colectiva, la construcción social de los recuerdos, es algo que todos los grupos hacen, más aún aquellos que carecen del registro escrito de sus hazañas y de su vida cotidiana.



Hemos recogido las informaciones que en la prensa aparecen desde fines del siglo XIX a la actualidad. Y sólo a partir de los años 70, La Tirana aparece con una gran cobertura de prensa, aunque el estereotipo ya anotado, sigue en curso. Del 1900 al 1960, aparecen en la prensa opiniones, por lo general, que descalifican la fiesta, tildándola de fiesta pagana con la toda la violencia que ese concepto implica, la más suave dice que es folklórica. Carlos Lavín que visita la fiesta en el año 1944, se queja, entre otras cosas, del carácter extranjerizante que adquiere la fiesta. Al decir esto, piensa en los trajes y sobre todo en la música.

#### El nombre de los Chinos

Godoy discute con manejo prolijo de fuentes acerca de la palabra chinos. Advierte el uso frecuente del concepto en orden a definirlo como “sirviente de la Virgen”. Ello bajo la premisa que en quechua significa criada y sirvienta en casa española. Este uso se aplicó a los hombres. Zorobabel Rodríguez dice que chino significa plebeyo. Lo mismo diría Lenz, al afirmar que chino es una palabra despreciativa, que se aplica a mujeres pobres. Chinas eran las sirvientas domésticas. De igual modo cuando se aplica al hombre se refiere al muchacho que sirve en casa española.

Godoy hipotetiza al preguntarse de donde proviene este términos que se aplica a estos peregrinos. Lo primero que afirma que el concepto es una





descalificación que hace la elite ilustrada del país, al pueblo que lo tilda de paganos y de supersticioso (2007: 60).

Los Chinos son visto por la elite ilustrada como aquellos que iban “vestidos extravagantes i ridículamente, i reunidos en uno de esos grupos de danzantes que se llaman bailes, corrían, brincaban y cantaban en una ininteligible jerigonza”, agregando que “para ver catimbaos (hacia 1870) sería preciso ir en romería hasta Andacollo (Godoy, 2007: 61).

Sea como fuere esta palabra fue reinterpretada por los peregrinos y cargada de sentido de orgullo. Y en esta construcción ha coincidido dos elementos que ya hemos señalado: son el primer baile chileno que llega a La Tirana y como tal tienen el privilegio de sacar a la Virgen.

La palabra chino corre igual suerte que la palabra chuncho. Esta última es la que tiene un doble uso. El primero por parte de los peregrinos que se agrupan bajo ese baile en especial. Y la segunda que usa la prensa ilustrada para englobar a todos los bailes bajo esa expresión que al igual que el de chino para el caso que nos ilustra Godoy, refiera a expresiones ubicadas en el polo de la barbarie y no en el de la civilización.

El uso de la expresión chuncho por parte de la elite, invisibiliza además a los otros bailes que reclama su propia identidad. Ser Piel Roja, Morenos,

Cuyacas, etc, son expresiones de una identidad que cada baile procura resguardar y potenciar.

Chunchos es una expresión que se usó hasta los años 50. Según Pablo García (conversación personal) fue recién en eso años en que aparece la expresión bailes religiosos.

### **La leyenda**

La fiesta de La Tirana, que se realiza cada 16 de julio en el pueblo del mismo nombre, en el Norte Grande de Chile, tiene un fuerte impacto sobre la vida cotidiana de hombres y mujeres que habitan esa extensa geografía. No solo de Chile, sino que de Perú y Bolivia se desplazan los peregrinos y las peregrinas para venerar a la “China” como cariñosamente se le dice.

Para los miles de hombres y de mujeres que van cada 16 de julio a la fiesta de La Tirana, el año se divide en dos: antes y después de la fiesta. Esta forma de estructurar la vida cotidiana implica que la rutina diaria se acomoda a esa fecha. Ir a la fiesta de La Tirana se convierte en lo más importante. Ese día, el pequeño pueblo congrega a más de cien mil personas.

Cada 16 de julio hombres y mujeres se desplazan en busca de salud y bienestar. Esos son los motivos fundamentales de sus mandas. En Iquique, la ciudad costera más próxima al santuario, ubicada a 60 Km., los peregrinos

durante todo el año desarrollan diversas actividades orientadas a presentarse del modo más óptimo a la fiesta. Una de ellas son los ensayos y la búsqueda de recursos para alojarse de mejor forma los cerca de diez días que permanecen en ese pueblo.

Como veremos más adelante, la fiesta de La Tirana estructura buena parte de la sociabilidad de la cultura religiosa y popular del Norte Grande de Chile.

Las siguientes líneas intentan entregar algunas pistas para entender el por qué de tanta devoción. Empezamos narrando el origen de la fiesta según la leyenda:

Ñusta Huillac, hija del último Gran Sacerdote de los Incas, alimentaba un odio mortal hacia los conquistadores españoles. Cuando Diego de Almagro volvió al Perú, ella se retiró acompañada de sus fieles guerreros a la Pampa del Tamarugal, en aquel tiempo rica región de bosques, donde persiguió y mató a centenares de españoles. Recibió el sobrenombre de Tirana, de allí el de la localidad de La Tirana. Un día sus soldados hicieron prisionero a un portugués y lo llevaron a su presencia. Se trataba de Vasco de Almeyda que venía de Huantajaya donde explotaba una mina de oro (?). La Ñusta se enamoró de él, pero esto fue su ruina. Por amor se convirtió a la religión de los conquistadores. La pareja fue sorprendida por los guerreros indios cuando se disponían a huir. La princesa y su amante fueron muertos en el campo.

Cien años después un monje, Antonio, encontró en ese mismo sitio una virgen tallada en la roca y una cruz de madera e hizo construir una capilla, actualmente centro del culto de los miles de peregrinos (Van Kessel 1988: 11).

Lo dice la leyenda ya citada: una princesa india, cruel y despiadada, toma prisionero a un portugués que había trabajado en Huantajaya. Se enamora y se convierte al cristianismo. Ambos son ajusticiados. Tiempo después un fraile encuentra un montículo y sobre él, una cruz. Esta es la versión que el historiador Cuneo Vidal cuenta. Así nace la peregrinación a la “China”.

Aunque el origen del mito de La Tirana se puede fechar en los tiempos de la conquista, en el siglo XVI, el desarrollo del movimiento de peregrinos como tal solo toma cuerpo como lo conocemos hoy desde principios del siglo XX, teniendo como marco de referencia la intensa actividad salitrera de la pampa y del emergente y combativo movimiento obrero chileno.



## **La Tirana: fiesta y sociedad en el Norte Grande de Chile**

De ese rincón cosmopolita llamado Iquique, se hablaba hasta en las novelas. Marineros de todas las latitudes alababan sus excelencias. Una ensenada maravillosa, protegida por altos cerros; un clima cálido, unas noches poéticas. La luna rielando sobre un mar de orfebrería y la música embriagando de amor los corazones (Luís González Zenteno, de la novela “Los Pampinos” 1956: 35).

Para la mejor comprensión de la fiesta de La Tirana resulta necesario insertarla en la época en que empieza a desarrollarse masivamente. Y ésta corresponde al progreso y expansión del ciclo salitrero. Este va desde 1830 a 1930 en su primera fase, y la segunda y última dura hasta 1980.

Hay que recordar, además, que como consecuencia de la guerra del Pacífico que enfrentó a Chile con Perú y Bolivia, el ayer sur peruano se anexa a la soberanía nacional. Estos dos hechos son importantes para entender el carácter de esta fiesta religiosa y popular. La necesidad que tiene el estado chileno de nacionalizar las tierras conquistadas tendrá también su expresión en los bailes religiosos, tal como lo veremos más adelante.

Desde 1900 hacia adelante, fecha que usamos más por comodidad que por exactitud, se puede registrar la masiva peregrinación hacia este pueblo

del desierto del Norte Grande. Varios hechos hay que recordar para una adecuada contextualización de la fiesta: el ambiente salitrero, proletario y de grandes luchas de los obreros que tiene su trágica expresión en la matanza de la escuela Santa María, ocurrida el 21 de diciembre de 1907; el ambiente de modernidad ideológica que vive en Norte Grande, representado en discursos masónicos, anarquistas y comunistas; la existencia de un espíritu cosmopolita que evidencia la gran cantidad de nacionalidades e idiomas que se hablan; la presencia de una fuerte campaña de chilenización impulsada por el estado nacional a través de la escuela; el servicio militar obligatorio, entre otros.

La actividad del salitre conecta definitivamente a Iquique al mundo. Inserta en el mercado internacional, a través de la exportación del nitrato, a la ciudad y la provincia de Tarapacá empieza a vivir su ciclo de bonanza y grandeza. Cientos de hombres y mujeres llegan en busca de una vida mejor. Del sur de Chile, de Perú, Bolivia y Argentina, arriban bajo la forma del “enganche” a poblar lo que se ha dado en llamar el “desierto más árido del mundo”. Pero también acuden de otras partes del mundo. Decenas de nacionalidades se enfrentan a un paisaje hasta entonces desconocido. Ingleses, alemanes, españoles, croatas, italianos, sirios, chinos, entre tantos otros, le otorgan un sello cosmopolita a esta región. Cada una de estas culturas trajo consigo su visión del mundo y sus prácticas sociales; cada una de ellas trató de recrearla y reproducirla.





Mario Bahamonde describió mejor que ningún otro el fenómeno antes aludido:

Los hombres llegaron a estos lugares atraídos por una llamarada fascinante: la plata de Chañarcillo, la plata de Caracoles, la plata de Huantajaya, el cobre de Chuquicamata, el esplendor del salitre y sus posibilidades de vida fácil, el auge de los puertos, el cosmopolitismo de sus bahías. Avalanchas humanas acudieron a estas tierras. Y la otra impresión que produce la zona es la aventura. Todos llegaron aquí movidos por el incentivo aventurero; el negocio fácil, el trabajo rendidor, el contrabando, el golpe de suerte, etc. Sin embargo, mirado el problema del poblamiento nortino con más calma, resulta distinto. Se trata de un lento proceso de integración; integración del hombre a esta tierra y, además, integración de la tierra a la economía nacional (Bahamonde 1978: 13).

En 1900, año que usamos en un sentido simbólico, conviven en la provincia católicos, masones, anarquistas, socialistas y el pueblo en general, que porta lo que algunos llaman “catolicismo popular” y otros religiosidad rural con fuertes componentes campesinos.

Sectores ligados a la masonería y al socialismo (sobre todo su elite, como Luís Emilio Recabarren) no dudan en definir a la sociedad como liberal. Este último desde una posición crítica a la religión, tal cual era la postura del socialismo en ese entonces. O mejor dicho anticlericalismo.

La extensa y profunda actividad desarrollada al calor del complejo pampa-puerto, sobre todo en términos de los trabajadores asalariados, creó una actividad religiosa que a fines del siglo pasado sigue dando muestras de vitalidad y organización. Se trata de los bailes religiosos que acuden a los centros devocionales como La Tirana, Las Peñas y Ayquina, cuya base social tiene un origen rural, tanto andino como del llamado norte chico. Sobre este particular volvemos más adelante.

### **Iquique: religión y salitre**

Iquique como territorio conquistado vivió por mucho tiempo la desatención de la Iglesia Católica. En 1890, el Arzobispo Cassanova informaba a Roma:

Iquique camina a ser uno de los más ricos centros comerciales del Pacífico por su producción del salitre. Es una ciudad hermosa y rica pero muy poco religiosa y en la que la moralidad deja mucho que desear. Hace poco tiempo que no existía iglesia alguna, hasta que levantó la actual el celoso Vicario Ortúzar... Contribuyó a su construcción el pueblo, pero de un modo eficaz el gobierno. Carece de toda otra institución religiosa a pesar de tener más de 20.000 almas. No hay allí más sacerdote que el cura y un teniente o secretario y es un puesto que requiere sacerdotes llenos del Espíritu de Dios para no disiparse, por la corrupción general y la sociedad en que se encuentran (citado por Parker 1986: 6).

En términos de influencias religiosas -seguimos a Parker- el catolicismo predominaba en toda la pampa salitrera, así como en toda la nación. Según el censo de 1907 los católicos eran un 98.05% de la población nacional, los protestantes un 0,9, los “paganos” un 0,74, los de otras religiones un 0,11 y los sin religión solo un 0,12 %. El autor ya citado comenta estas estadísticas diciendo que si las ideologías de corte secular, de anarquistas y socialistas, hubieran sido en esos años considerables, habría de esperarse una cantidad mucho más elevada de la categoría sin religión, para el total del país, que ese 0,12% que representa solo 3.855 personas para toda la nación, sin distinción de ocupación y clase social (citado por Parker 1986: 11).

En dicho marco general se desarrolló este movimiento de peregrinos. Atacados por la prensa ilustrada, que los tildaba de atrasados, por la iglesia Católica que los adjetivaba de paganos y por los comunistas que entendían a la religión como “opio del pueblo” lograron sobrevivir, y aun más, masificarse tal como lo vemos en la actualidad.

En términos generales, el movimiento de peregrinos vive su autonomía desde el año 1900 al 1970. Sus relaciones con la Iglesia Católica y con la prensa es de conflictos. Del año 1970 a la actualidad, pierde paulatinamente su autonomía. La iglesia Católica cada vez ejerce un control más férreo sobre ellos. Expresión de ello es la “romanización” de la festividad. Además, a partir de los años 80 la fiesta se masifica. Un indicador de ello es la gran



cantidad de bailes que asisten. En la década de los 40 no asistían más de 30 o 40 bailes, hoy son cerca de 200.

Sirvan estas ideas para entender mejor el desarrollo del movimiento de peregrinos en el Norte Grande de Chile, y sobre todo del tema que no ocupa, el baile Chino.

### **De Andacollo a Paposo: el camino de los Chinos**

El masivo poblamiento del norte grande de Chile y con ello el nacimiento de las ciudades costeras como Iquique, Antofagasta, Tocopilla, Taltal y Pisagua entre otras, producto de la explotación del salitre, implicó la constitución de una vasta cultura que muchos han llamado cosmopolita (Bahamonde, 1969). Cultura que se fundó sobre el aporte de las decenas de nacionalidades que arribaron a esta parte del mundo en busca de mejores condiciones de vida.

El desierto más árido del mundo, se pobló de sensibilidades de diferentes acentos. Cada grupo de migrantes estableció su sello particular. La migración europea construyó una ciudad en la que se recuerda a sus ancestros. Los nombres de algunas oficinas salitreras servían para recordar el lugar donde tal vez nunca se iba a regresar. Las compañías de bomberos fundadas para atacar los incendios que de vez en cuando devoraban la ciudad, sirvieron también para recrear de alguna manera, la tierra donde nacieron. Lo mismo

sucedió en el deporte. Los ingleses introdujeron las prácticas deportivas modernas como el box, el fútbol, la hípica, el tenis, el básquetbol, etc.

Los migrantes, no sólo de Europa o de Asia, sino que también del continente latinoamericano, portaron, aparte de sus ropas, su religión, su visión del mundo, su ética. Los que se desplazan echan en sus maletas sus santos, sus creencias, sus verdades y sus misterios. El norte grande de Chile se pobló de un imaginario religioso variado. El mundo protestante arribó a esta parte de mundo y fundó sus iglesias. Lo mismo hizo la masonería. La población china, por su parte, veneró a Confucio y a Buda. El mundo popular, a través de sus bailes religiosos pactó con la virgen del Carmen, santos y animitas por una vida mejor. Los que venía de Chile a esta parte del Perú, como lo fue el caso de los miles que llegaron a la Nueva California, también traían entre sus enseres sus creencias. Es el caso, para estos fines, de los campesinos y pequeños mineros que se desplazaban de la región de La Serena y Coquimbo. Muchos de ellos, eran servidores de la virgen, *schinos* en voz quechua, que le danzaban a la virgen del Rosario. El baile Chino en Andacollo, nace a mediados del siglo XVI (López, 1995: 29).

Testimonios orales como escritos García (2002) afirman que los campesinos que emigraron al norte grande de Chile, atraídos por la riqueza del salitre se radicaron en la oficina Paposó. Allí fundaron el baile Chino que este año cumple un siglo de vida.

IPAPA





Sin embargo, lo que no se sabe de que oficina Paposo se trata. Existen dos. Una ubicada en la provincia de Tarapacá y otra en Taltal, en la región de Antofagasta. El testimonio oral, sólo menciona el nombre de la oficina, pero no precisa de cual se trata. Algunas publicaciones plantean que el primer registro que se tienen de los Chinos data del 1907. Y citan al periódico La Patria:

La fiesta de La Tirana se iniciaba la noche del 14 de julio con fuegos artificiales, 12 cofradías religiosas llegaban a participar con el baile Chino de Paposo, Taltal... (La Patria, 14 de julio de 1907).

Para los miembros del baile Chino, Paposo, independiente de que oficina se trate, es el lugar de su fundación.

La información que existe sobre la oficina Paposo no es abundante. Nos referimos a la que está ubicada en Tarapacá. En “El Diccionario Biográfico de Tarapacá y Tacna” de Francisco Riso-Patrón se lee lo siguiente:

PAPOSO. Salitreras; de las que dos se distinguen con los nombres de Máquina y Parada; perteneciente a los señores Folsch y Martin, mediante la devolución de los certificados salitreros, que emitió el Gobierno del Perú. Dista de Iquique 57 kilómetros y de la estación de La Noria 1.800 metros.

La explotación data desde 1883 y elabora 1.200 quintales de salitre diarios con ley de 95%. Ocupa 200 operarios que viven en un caserío compuesto de

150 habitaciones. La producción de yodo es de 90 quintales al mes, fuerza productiva; departamento y provincia de Tarapacá. De los dos estacamentos, el primero, que tenía 30 y media estacas, fue vendida en 19.000 soles al Gobierno del Perú por Pacífico y Modestio, quienes fueron pagados con 19 certificados serie B. La otra, con 36 estacas, fue tasada en 240.000 soles y vendida al mismo Gobierno por Folsch y Martin, quienes recibieron 24 certificados serie A, y que después devolvieron al Gobierno de Chile. Así, el total de estacas es 66.

El otro Paposo, es una caleta de pescadores y antiguo centro minero ubicado a 51 kilómetros al norte de Taltal.

Este lugar corresponde al último enclave chango de la costa y su fundación data de 1679. Paposo, que significa "Lugar de Aguas Cristalinas" o "Lugar de la Lana", está rodeado de aguadas y pastizales, lo que ha contribuido a que en el lugar exista una extraordinaria riqueza botánica y zoológica.

Uno de los Chinos más antiguos de Iquique, Iván Passtani (nacido el año 1934), en una entrevista que le realizamos el año 2000, sobre el particular nos dijo:

No lo recuerdo yo, pero es una historia larga, casi de 1868, cuando en ese tiempo era peruano acá. Este caballero vino de Andacollo, trajeron baile aquí y vino a la fiesta invitado y sacó la virgen. Otro año sacó la virgen de nuevo y

después siguió sacando la virgen, hasta la actualidad. Entonces después vino este caballero y se quedó aquí en Iquique en las pampas salitreras por ahí. Entonces fundó este baile, en la oficina de Paposo, que está por ahí por Pozo Almonte.

Reitera algunas ideas sobre el particular:

Este baile Chino es de el tiempo del Perú cuando habían territorios peruanos aquí, vino este caballero de ... Cuando aquí celebraban las fiestas en Agosto, en agosto celebraban las fiesta acá y vino este caballero de Andacollo, vino invitado por su baile y empezó a sacar la virgen y así la fue sacando siempre.

Este pareciera ser el relato fundacional consensuado entre los miembros de este centenario baile respecto a su creación. Sin embargo, hay otros bailarines como Walter Vera que afirma que el origen del baile estaría en la oficina de Carmen Bajo en el Alto San Antonio.

Hay otra información que nos puede ayudar a reafirmar lo ya dicho. En la pampa salitrera y hasta una fecha que no hemos podido precisar, se realizaba la fiesta de Andacollo. Ello viene a probar que los campesinos desplazados desde el norte chico, siguieron en su nueva tierra, realizando el culto a su virgen. Los Chinos del Norte Grande son herederos de los de Andacollo, aunque como veremos más adelante, los de Iquique, desarrollarán rasgos específicos. La siguiente nota la insertamos para que el lector calibre



como era el ambiente en la fiesta de la virgen de Andacollo, a fines del siglo XIX.

Los Chinos entonces siguieron presidiendo orgullosamente las fiestas por conducto del cacique.

En otra parte dijimos, que el número de éstos asciende a más de un mil, todos se visten de mineros con bonete o sombrero, camisa de sayal, ceñidor o cinturón, calzoncillos de lana merino, una garra de pieles que se colocan en las asentaderas, llamado culero, ojotas y zapatillas o zapatones, medias altas de punto, sujetadas por unas botanas o ligas, terminando en un par de borlas artísticamente bordadas.

Como los danzantes, se colocan de dos en fila llevando la delantera dos o tres capitanes con sables o estandartes.

Acompaña a cada baile solo dos tamboriles, los restantes son pifaneros, es decir, perforan con un fierro candente un pedazo de madera hasta que produzca un sonido ronco o gutural, o un trozo de caña aprovechando el hueco. Los Chinos de Barrera casi todos hacen sonar unas canillas de buitres, cuidando de remojarlas con vino tres días antes.

Con el dedo índice de la mano izquierda tapan el agujero y con los labios producen el sonido.

Los otros agarran sus cañas con la derecha y mientras una fila se inclina al suelo formando el rudo destemplado, la otra se levanta y los tambores siguiendo el compás se dan saltos mortales en el aire, de este modo brincan horas enteras en medio de un calor tan sofocante que arrojan chorros de sudor por todo el cuerpo.

Continúa el relato:

Cada baile también tiene sus cantos especiales, con una entonación diferente a la de los danzantes y turbantes.

Al efecto, nos proporcionamos cierta copia de la letra con que celebran a la virgen uno de estos bailes.

Aquí no hay coro, los dos primeros versos los recita un solo individuo, y los demás en común lo repiten cadenciosamente.

He, aquí, esa composición:

*Virgen madre del Rosario  
Vienen tus Chinos a verte.  
Y al mismo tiempo ofrecerte  
Los dones a tu santuario  
No te pongas orgullosa.  
Con tus siervos desvalidos,  
Que viven tan aflijidos,*



*Por adorarte, preciosa.  
Tú tendrás la culpa ingrata.  
Si cruel dolor nos devora.  
Por que sin venir señora  
No tendrás Chinos, ni plata.  
De rodillas con desvelos.  
Pidamos la bendición.  
Hasta alcanzar el perdón  
De la Reina de los Cielos*

Aquí todos se posternan y durante un cuarto de hora de oración se levantan cantando nuevamente.

*Gracias de lo alto cayó.  
Tengamos en la memoria,  
Que la virgen de la gloria  
Su bendición nos echó.  
Adiós maire de la suerte  
Si ya confiamos en vos,  
Te diremos siempre adiós  
Hasta que venga la muerte  
(Galleguillos, 1896, 97).*





Es evidente que el relato de Galleguillos Lorca, hay que situarlo y entenderlo en la perspectiva de un estilo de pensamiento de la época, racional e ilustrado, que caracteriza a la religiosidad popular como superstición, entre otros adjetivos calificativos y peyorativos.

Muchas razones hay para tratar de entender esta situación. Por lo pronto esgrimimos algunas. Una de ellas tiene relación con el contexto histórico de la explotación del salitre, en la que los bailes religiosos y el culto a la virgen de La Tirana es visto tanto por la jerarquía de la Iglesia Católica, como por la elite del movimiento obrero como un movimiento que representa la superstición. En este sentido, para ambos las cofradías expresan un estilo de pensamiento y de conducta que hay que superar. Esta coincidencia entre la jerarquía católica y la obrera no es casual. Ambos están empeñados en desterrar lo que en la época se denomina “barbarie”, “atraso” o como ya mencionamos “superstición”.

Por otro lado, hay que entender que los bailes religiosos, son estructuras orales, es decir, portadores y continuadores de una tradición en que la palabra hablada es lo central. Es un modo oral y no escritural. A diferencia, por ejemplo, de los clubes deportivos, que insertos en una matriz más moderna e ilustrada, escriben su historia, ya sea en actas, o bien por que la prensa, cada día lunes, narra sus triunfos o sus derrotas.

El baile, pertenece a una matriz de sentido en la que la oralidad es lo central. Durante más de medio siglo, su estructura era de ese tipo. Con la práctica del movimiento sindical, en la que muchos cuadros políticos eran también religiosos, opera una influencia que va del primer campo al segundo. Esta escuela los dota de mayores instrumentos, como la confección de estatutos, reglamentos, etc. Posteriormente con la influencia evangelizadora de la Iglesia Católica en la década de los años 70 esta situación se agudiza. Los bailes y sus miembros son sometidos a procesos de evangelización.

Esta estructura oral levantada sobre las bases de soportes familiares y/o de amigos hizo innecesaria escribir su historia. De allí la dificultad de poder narrar los orígenes de este baile o de otros. Tal vez, la tarea es más fácil en bailes más recientes. No es el caso del baile Chino.

Lo que narra Galleguillos Lorca (1896) en su libro ya citado es relevante. Cuenta como dialoga con el cacique Barrera. Y cómo éste le dice que su padre le entregó un libro con la historia de los Chinos en Andacollo. Cuando Galleguillos Lorca se lo pide, el cacique le responde: “A nadie le he proporcionado mi libro por que hai futres que se ríen de esas cosas; sólo al señor obispo Orrego una sola ocasión, le mostré mis apuntes” (1896, 48).

Con la palabra futres, el cacique resume a todos aquellos ilustrados y modernos que ven estas expresiones religiosas, sólo superstición.

Conversando con la señora Doris Isasmendi, esposa del ex caporal Ronald Rivera, acerca de la historia del baile, dice que “en un estandarte del baile, en el primero, hay unos papeles en la que está escrito la historia del baile”. Esta información hay que leerla en la tradición andacollina del baile Chino ya mencionada. Lo cierto es que no hay nada de esos textos.

Notas acerca del ambiente de la fiesta de La Tirana desde fines de siglo XIX no hay. Menos al modo como lo narran para el caso de Andacollo, Galleguillos (1898), Latchman (1910), entre otros. La prensa de Iquique, en su mayoría racional e ilustrada ofrece caricatura de lo que allí sucede. La siguiente está tomada del periódico liberal “El Tarapacá”. Ella, sin embargo, nos da pistas para dar cuenta de la presencia del baile Chino. Dice:

Ejecutaban unas danzas acompasadas y sin gracia alguna, al son de unos pitos pésimamente tocados y que semejaban el alarido desafinado de su triste condición humana. Eso sí, la indumentaria de algunos era lujosa. De muchos trajes pendían pesos fuertes, del terciopelo o paño fino de aquellos. Vimos un bailarín que en el birrete llevaba una cruz de libras esterlinas (“El Tarapacá”, 19 de julio de 1911. De: Pick Nick. Alto San Antonio. Julio 17 de 1911).

Más allá de los adjetivos la frase: “Ejecutaban unas danzas acompasadas y sin gracia alguna, al son de unos pitos pésimamente tocados y que semejaban el alarido desafinado de su triste condición humana”, parece referirse al baile Chino.

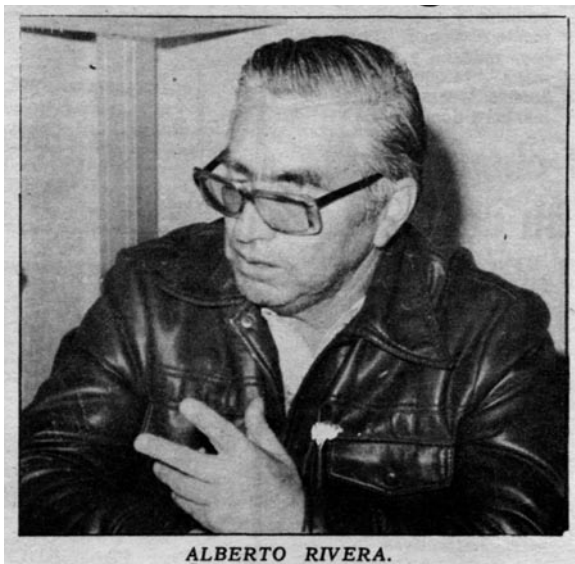


Independientemente de esas expresiones, convine resaltar el hecho de que los Chinos son visto en esta zona, como el primer baile chileno que llega a la zona. En los tiempos del Perú, como nos dijo Iván Passteni, los Chinos llegaron a saludar a la virgen del Carmen. Y en tal condición, suponemos, se le dio el honor de sacar a la “China” del templo. Privilegio que hasta el día de hoy mantienen. Este fue otorgado por el Javier Prado Aránguiz, Obispo de Iquique, el año 1986.

Lo anterior ha generado la leyenda (en sentido, no de la ficción, sino que de la carencia de datos que la comprueben) que en una oportunidad otra baile trató de sacar la imagen. Esta se puso como de piedra y sólo cuando llegaron los Chinos la pudieron trasladar en procesión.

Este es un hecho curioso. La crónica en Andacollo también relata un hecho parecido. Se cuenta que un cacique Chino fue detenido injustamente por la autoridad. La virgen del Rosario en protesta por este hecho se puso como de piedra. La autoridad tuvo que dejar en libertad al cacique.

En el mundo de los bailes religiosos que acuden a La Tirana, los Chinos sobresalen por muchas razones. Una de ellas, dentro de tantas otras, tiene que ver con el hecho de que son únicos. No hay otro baile Chino que este, en todo el norte grande de Chile. ¿A qué se debe esto? Su actual cacique, Iván Passteni, lo dice así:



ALBERTO RIVERA.

No pueden. Nadie ha querido hacer otro baile Chino. No es lujoso no tiene banda, entonces a la gente no le entusiasma. Es un baile, medio atorrante, humilde. Ahí está el baile Chino... Llega gente a bailar y así se ha conservado toda la vida.

Atorrante quiere decir humilde. Frente al panorama de escisiones de bailes religiosos más grandes, como la diablada, por ejemplo, el baile Chino, sigue siendo el único.

### **La celebración de la Fiesta de Andacollo en la Pampa Salitrera**

Los Chinos son los servidores de la Virgen. La palabra chino tiene en este caso ese significado. Son, en su mayoría, serranos o mineros, hombres capaces de las más penosas labores, que no temen a la muerte, y que, erguidos en la montaña, parecen estatuas de granito o de bronce; son sencillos y fuertes; miran con sus ojos de sombras de montaña, ríen con risa de cobre y en las ceremonias bailan con músculos de aceros, sólo lloran como niños perdidos al encontrarse en presencia de su Virgen, que les da tanta ilusión, como para resistir la amargura de la vida cobarde que se esconde para herir.

Los Chinos son pobres y hacen los mayores sacrificios para trasladarse a Andacollo, adonde llegan a veces a pie. Allí duermen en el duro suelo, comen cualquier cosa y, a pesar de todo, tienen la suficiente resistencia para hacer frente a las ceremonias que son extenuantes.





Visten los Chinos propiamente dichos, porque entre ellos los hay que toman otro nombre, aunque todos obedezcan al genérico de chinos, el traje de nuestro antiguo minero; camiseta de color, pantalón corto, media larga, de tinte vivo, un terciado de piel adornado con espejuelos, cuentas y monedas; una piel de cabrito sujeta a la cintura les cubre la parte posterior y la cabeza va cubierta con una especie de mitra truncada. Bailan estos chinos, calzados con una ojotas de punta arqueada, bailes rituales, y cada agrupación o cofradía recibe el nombre de baile, que en este caso no es sinónimo de danza, y se acompañan, con pífanos que despiden notas breves y agudas.

Los danzantes que son los más artistas, bailan con un gran sentido plástico. Usan, además de instrumentos sonoros, trajes muy teatrales, consistentes en blusas blancas corta, chaleco de color, pantalón de color, banda de seda terciada, y la cabeza cubierta con un morrión adornado como la banda, por cuentas de vidrio, monedas y cintajos.

Los turbantes de blanco visten, y del morrión les caen, flotando sobre la espalda, trapos de seda de brillantes colores que les dan mucho carácter, pero su baile aunque es muy ceremonioso, carece de la elegancia del de los danzantes y del sentido primitivo del que llevan los chinos propiamente dichos.

Para los Chinos la fiesta empieza el 23 de diciembre, día en que presentan las danzas ante la Virgen de Andacollo; al día siguiente les cuentan los que ha pasado en el año. Con loas muy entusiastas, en malos versos, se dirigen

a ella los que han sido felices; y en cambio, los que los que han sufrido, le enrostran su olvido y su falta de correspondencia, llegando, en la primera parte de su exposición, hasta el insulto; pero luego viene otro período en que se muestran más suaves, y hasta se humillan ante la Santa y le piden perdón, devolviéndole, a la postre, toda su confianza, y renovando con ella su promesa de morir en su servicio.

Los Chinos forman una verdadera institución: se ve en las ceremonias a ancianos vacilantes que sólo pueden bailar sostenidos por el misticismo. Y, sin embargo, alternan airoosamente con los mocetones llenos de vida. Y los Chinos, que se han iniciado niños, han debido someterse a ciertos requisitos para alcanzar sitio entre los servidores de la Virgen, sitio en que perseveran hasta morir. Están mandados por un cacique general, que durante muchos años fué de la descendencia directa de Collo; pero a la muerte del Pichinga (Cacique) Barrera, último descendiente, el poder fue obtenido por mayoría, en una votación muy concurrida, por Sixto 2º Alfaro. Cada baile tiene además, sus dignatarios, que lo son: el Fundador, que da su nombre al baile; los Alféreces, los Músicos y el Corrector, que, con una espada desnuda, cuida del espectáculo. Los alféreces llevan los estandartes y banderas y saben hacer danzas y ceremonias especiales (Acevedo Hernández 1953, 117).

Poco se sabe acerca de la celebración de la fiesta de Andacollo en el norte grande del Chile, sobre todo en la pampa salitrera y en la ciudad de Iquique.



No tenemos certeza cuando se dejó de realizar. Las noticias aparecidas en la prensa, no son muchas y desaparecen, en la década de los años 50.

La gran migración del norte chico al norte salitrero, como ya hemos anotado, trajo consigo no sólo la presencia de hombres y mujeres, sino que también de sus formas de vidas que trataron de recrear en el nuevo hábitat.

La fiesta de Andacollo, en honor a la virgen del Rosario se replicó a su modo en esta zona del país. Y como bien sabemos, estas es una fiesta de bailes Chinos.

Presentamos a continuación algunas notas de prensa que dan cuenta de esta fiesta.

En Alto San Antonio. Con solemnidad fue celebrada la fiesta de la Virgen de Andacollo.

Asistieron fieles de toda la pampa.

Nuestro corresponsal en el pueblo de Alto San Antonio nos comunica que con mucha solemnidad de celebraron anteayer en ese pueblo las fiestas religiosas en homenaje a la Virgen de Andacollo, con motivo de celebrarse el día del aniversario de la aparición de la virgen en el pueblito del mismo nombre, en la provincia de Coquimbo.

Las fiestas que anualmente se celebran en San Antonio, organizadas por el cura del pueblo para todas aquellas personas que no pueden concurrir en peregrinación en Andacollo, revistieron este año especial solemnidad, pues se notó una asistencia de fieles de casi todos los pueblos y oficinas de la pampa.

En la mañana del martes hubo una misa solemne oficiada por el Pbro. Don Lorenzo Volkaerts, de la hermandad franciscana, que está a cargo de la Iglesia del pueblo. La misa fue amenizada con cánticos sagrados a cargo del centro musical “Santa Cecilia” formado por jóvenes y señoritas de esa localidad.

En la tarde se llevó a cabo la procesión de la Virgen, acto al que acudió gran cantidad de fieles. La procesión recorrió varias cuabras, regresando al templo, donde se dio la bendición a todos los presentes (El Tarapacá, 26 de Diciembre de 1934. Iquique, Chile, página 3).

El año 1934 la fiesta se suspendió por la presencia del tifus exantemático. Pero fieles a la tradición inaugurada años anteriores con la llamada Tirana Chica, esta vez se realizó en la Plaza Arica. Así lo dice la prensa:

Procesión de la virgen de Andacollo.

Se efectuará hoy a las 5:30 de la tarde, saliendo de la capilla del Carmen.

Hoy las diferentes organizaciones religiosas de la capilla del Carmen efectuarán una gran procesión en honor a la virgen de Andacollo, como un homenaje de



adhesión por las festividades tradicionales que se efectúan en ese pueblo y que son conocidas en todo Chile.

La procesión saldrá de la capilla del Carmen a las 5:30 recorriendo los alrededores para volver nuevamente a la capilla.

A ésta procesión se invita a todos los fieles y especialmente a los que viven en el barrio cercano a la plaza Arica. También se avisa que en la mañana habrá una misa a las 8:30 a la cual se recomienda su asistencia (El Tarapacá, 26 de Diciembre de 1936, Iquique, Chile, página 6).

En la década de los años 40, la prensa vuelve a informar de estas festividades. Se ignora si en los años anteriores hubo o no celebraciones. Esto es lo que dice El Tarapacá:

Fiesta de Virgen de Andacollo se celebrara en Alto San Antonio el día domingo 26.

El día domingo 26 del presente será celebrado en el antiguo pueblo de Alto de San Antonio la tradicional fiesta de nuestra Sra. del Rosario de Andacollo, fiesta que fue instituida por el querido y recordado obispo de esta diócesis Monseñor don Carlos Labbé Márquez.

Esta fiesta religiosa se celebrará en la antigua parroquia de Alto San Antonio y a juzgar por los preparativos que hacen los organizadores y vecinos de las localidades vecinas a ese pueblo, ellas prometen alcanzar un lucimiento que



hace recordar la solemnidad con que se hacia esta fiesta religiosa en años anteriores (El Tarapacá, Iquique, Chile, 13 de Diciembre de 1943, página 3).

A juzgar por la redacción de la nota, se puede suponer que se asiste a un intento por reflotar una tradición perdida.

La réplica de la actividad se desarrolla por cierto en la capilla de la Plaza Arica. Esta es la nota de prensa:

Novena de la Virgen de Andacollo en la capilla del Carmen

Con toda solemnidad se está celebrando la novena a nuestra señora del Rosario de Andacollo, a las 9 de la noche, con el rezo del santo rosario y a continuación la novena en la capilla del Carmen.

La fiesta se celebrara el domingo 29 con la misa de comunión general a las 9 y en la noche la clausura de la novena. Se invita de una manera especial a sus devotos y a todos los fieles en general a honrar a la Virgen de Andacollo (El Tarapacá, Iquique, Chile, Miércoles 25 de Diciembre 1946, página 6).

Lo curioso de todas estas noticias es que ninguna dice si hubo o no participación de los bailes religiosos.

En el año 1948 se registra la última nota de prensa en El Tarapacá respecto a esta celebración. Pero esta vez, se nos habla de mucha gente que viajará en tren a Andacollo.



Mucha gente viajó ayer a las festividades de Andacollo.

Hubo necesidad de agregar otro carro.

Con muchos devotos que iban a las fiestas de la Virgen de Andacollo partió ayer en el longitudinal del sur.

Efectivamente, más de 140 personas embarcaron con ese fin, muchos de los cuales van a cumplir mandatos por las gracias concedidas. Por esta razón hubo necesidad de agregar un carro más.

Seguramente deberá agregar en otras estaciones intermedias algunos coches más, porque es en la pampa de donde sale una gran cantidad de fieles que como devoción concurren todos los años a estas festividades.

El tren llegará a ese destino el miércoles 22, las festividades se inician el 25 para culminar el día 29 (El Tarapacá, Iquique, Chile, 21 de Diciembre de 1948, página 6).

Esta dinámica de celebraciones populares hacia Andacollo, o realizadas en la pampa salitrera o bien en la ciudad de Iquique, nos hablan de un movimiento religioso que hallaba en la virgen de esa localidad un centro de referencia.

Las relaciones entre los bailes religiosos de esta ciudad con la de Andacollo, al parecer no son tan fluidas. En entrevista personal con el



cacique del baile Chino, nos dice que en el año 1968 su baile viajó la fiesta de la virgen del Rosario. Nos dice:

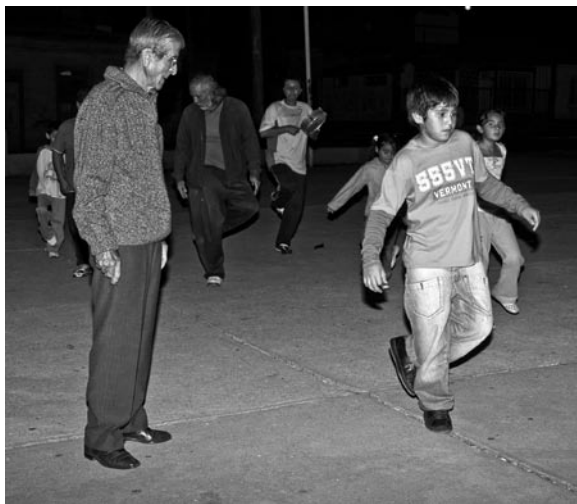
La única que vez que porque había un ex bailarín que había hecho una manda y nos fuimos. El tenía una micro. Ahí nos fuimos todos en la micro. Yo estaba trabajando en el ferrocarril en la estación Baquedano cerca de Antofagasta. Me pasaron a buscar a mi, a Baquedano, mi mamá le pasó toda la ropa aquí y hay me pescaron a mi, y nos fuimos. Nos fuimos en una góndola.

¿Que le pareció la fiesta de Andacollo?

Distinta a la de acá. Porque primero había que bailarle a ellos primeros, unos caballeros, a todos los jefes. A los caballeros que estaban sentados y después de ellos había que correr pa' allá y a meterse a la cola, todos los bailes estaban así corriendo, le bailamos a los caballeros, fuimos pa' allá y, nos votaron a la fila, entramos últimos, porque ya tenían número, el uno el dos, el tres. Y no fuimos más después.

Por cierto que la lógica de Andacollo en cuanto a su organización dista mucho de parecerse a la de La Tirana.

Sin embargo, el año 1948, el baile Moreno de Cavancha viaja a saludar a la virgen de Andacollo. La noticia fue relevante ya que fue cubierta por El Tarapacá en la edición del 20 de diciembre de ese año. Dice:



Sociedad de bailes religiosos Morenos de San Pedro concurrirá a festividades de la Virgen de Andacollo.

Es el primer baile de Iquique que se hará presente en estas festividades.

Por primera vez se hará presente un baile religioso iquiqueño en las tradicionales actividades que se desarrollaran en honor a la Virgen de Andacollo en esa misma localidad.

Las festividades religiosas de Andacollo han constituido siempre un punto de atracción. Miles de fieles acuden a ofrecer su devoción a la Santísima Virgen y a cumplir sus mandas que previamente le han ofrecido.

La concurrencia ha sido tan enorme que esta festividad pasa por ser una de las más asistidas del país.

El baile religioso que se hará presente en Andacollo es el de los Morenos de San Pedro de Cavanha, baile que con sacrificio concurrirán pues el viaje lo hará en góndola.

Creemos que hasta los años 60, la fiesta de Andacollo se consideraba como la grande de Chile. Luego ese lugar se los disputaría la de La Tirana. Esa es la razón por la que creemos que las relaciones entre los bailes del norte grande con los de esa zona, se hayan debilitados.

Sólo el baile Chino sigue recordándonos a Andacollo.





Uno de las características que posee el baile Chino, es que al lado de la Virgen del Carmen le acompañan dos banderas chilenas. Esta combinación de religión y nacionalismo tiene que ver con los orígenes de este grupo.

Bajo la soberanía del Perú, el baile Chino, era el único grupo religioso chileno que visitaba la zona de peregrinación en la fiesta de La Tirana. Por lo mismo, una de sus marcas de identidad lo constituía el portar ambos emblemas. El baile de los chilenos, el baile invitado, así se referían los nativos de estas tierras cuando aparecía el baile que provenía de Andacollo. Nos los dice el cacique Passteni:

Porque siempre salían con las banderas. Cuando venía este caballero<sup>1</sup> venía con dos banderas chilenas. Entonces pa' la procesión salimos con las dos banderas chilenas

Una vez, conquistadas estas tierras para el estado chileno, los Chinos se convirtieron “en parte de la casa”.

Esta tradición se mantiene. Y se preserva por lo mismo que para el estado nacional, la Virgen del Carmen es la patrona del Ejército chileno. De alguna manera, este baile centenario representa a la sociedad chilena en estos territorios conquistados como consecuencia de la llamada Guerra del Pacífico.

---

<sup>1</sup> Se refiere al primer cacique del baile Chino que llega desde Andacollo a La Tirana.



Una de las “quejas” de hace mucho tiempo de la llamada “opinión pública” vinculada al nacionalismo más extremo, se expresa en esta nota de prensa aparecida en El Tarapacá, en el año 1937. La transcribimos ya que manifiesta la falta de chilenidad de los trajes en La Tirana:

Talvez, se objete que no son bailes específicamente chilenos. En verdad que mucho mejor seria si lo fuesen, pero esta critica suelen hacerla los que estimarian “mas distinguido” que nuestro pueblo valorarse en esta ocasión rumbas africanas, tangos argentinos o foxtrots norteamericanos (El Tarapacá, Iquique, Chile, 17 de julio de 1937, página 4).

Los Chinos, con sus dos banderas chilenas, demuestran que son de casa.

Uno de los pocos que ha estudiado al baile Chino en el norte grande, Leonardo García, elabora una interesante propuesta sobre lo anterior. Dice:

La importancia de los Chinos en La Tirana se hace explícita a partir de ese momento, los Chinos siendo el único baile religioso cuyo origen se sitúa dentro de un Chile considerado como “histórico” por las nuevas autoridades. La ausencia de bailes Chinos en los países vencidos (Perú y Bolivia) constituye además la garantía suplementaria de un componente puramente chileno en la zona, al cual se destacará a través de diversos privilegios.

Complementa:



Es así como los Chinos de Tarapacá obtienen una importancia capital en el nuevo contexto ritual de la fiesta de La Tirana. Es a partir de este momento que la figura del baile Chino parece asociarse a la figura de la Virgen del Carmen, llamada Carmelita, pero igualmente China o Chinita (García, 2002).

En otras palabras el baile Chino, se convierte en un vehículo de chilenización que converge con los deseos del estado en pos de nacionalizar estos territorios ocupados. Lo singular de esto, es que es un órgano de la sociedad civil, relativamente autónomo el que ejerce el rol de chilenizar. Ya no es sólo la escuela u otro aparato del Estado. Cuestión similar ocurriría, por ejemplo, con los clubes deportivos (Guerrero, 2005).

Para dimensionar en su justa medida lo dicho anteriormente, en el sentido que el baile Chino, opera como legitimación popular del proceso de chilenización, citamos esta nota, en la que queda claro como la clase dominante de ese entonces celebra a la Virgen del Carmen:

### **Fiesta del Carmen**

A las 4 de la tarde de ayer se efectuó la procesión de la Virgen del Carmen, patrona jurada de los Ejércitos de Chile.

En anda de la Virgen era conducida por obreros y la escoltaban, abriendo calle, tropas de Infantería, seguía el Ilustrismo señor Carter, a cuyos lados iban los señores General Bulnes, Clemente Fabrés y Juan Mackenna y tras ellos los



demás jefes y oficiales francos de la guarnición y numerosos caballeros. Atrás los cuerpos de la guarnición cerrando la marcha.

La concurrencia de fieles fue numerosa y lucida. Entre ellos estaban los alumnos de los Talleres Salesianos, dirigido por sus maestros. El camino que recorrió la procesión quedó tapizado con las flores que niñas vestidas de blanco arrojaban a la imagen a su paso.

Las bandas de músicos tocaban escogidas piezas durante el trayecto. Reino orden completo, que hace honor a la cultura de la población (La Patria, Iquique, Chile, 17 de julio de 1899).

### **Sacar a la Virgen**

El baile Chino tiene el privilegio de sacar a la “china” del templo y pasearla en procesión. Ya nos contaba Iván Passteni, de la gracia que tenían los Chinos, como baile invitado de sacar a la virgen.

En tal condición los Chinos gozan de una distinción que ningún otro baile posee. Y esa distinción se hace sentir. Portan el indiscutible N° 1 y la procesión no puede comenzar si este baile venido de Andacollo, asentado en las salitreras y luego en el Iquique, en el barrio Matadero y luego en la Plaza Arica, no la conduce por las plazas del pueblo. El garbo de los Chinos es algo que se nota.





## **Los Chinos baile de hombres**

Una de las tantas singularidades que posee el baile Chino está dada por su composición sexual. Todos son hombres. Las excepciones están dada por un tipo de mujeres que sólo pueden bailar hasta los 12 años. Es decir, son sólo niñas.

Es un baile en cuyas presentaciones, las relaciones entre hombres y mujeres parecen no existir. Las mujeres, ocupan cargos directivos pero en una posición más bien modesta. Los Chinos son un baile de hombres. Y esto tiene que ver con la representación que el baile hace de su mundo laboral. Un mundo de mineros en la que las mujeres no son visibles. Tanto en Andacollo como en la pampa salitrera el oficio pampino fue de hombres. Bajo esas condiciones de vida se fraguó una masculinidad fuerte y vigorosa, que controlaba sus emociones, a excepción de esos momentos fuertes en la que el diálogo frente a la “China” quiebra hasta al más duro de los pampinos o matarifés.

El mundo popular minero al igual que otro, está lleno de supersticiones. Una de ellas afirma que las mujeres no pueden entrar a la mina, ya que traen mala suerte. Algo parecido sucede con el ambiente de los pescadores. Lo sugerente en el caso del baile religioso fundado en 1908, son los argumentos que eligen para legitimar tal exclusión.



La socióloga Paula Contreras en su tesis de grado (2008) recoge algunos testimonios frente a la pregunta del porqué no pueden ingresar mujeres mayores de 12 años:

... el baile es netamente masculino y lo otro es que hasta cierta edad no más... aparte que a cierta edad, 12 o 13 años, la niña empieza con su período menstrual... en donde hay cambios en las niñas, pasan a ser mujeres... si usted ha visto el baile no es suave. Entonces es para protegerla... por eso no permitimos en el baile que las mujeres mayores participen, al final es por el bien de ellas (Alberto Riveros, entrevista realizada el 27 de septiembre de 2007, por Paula Contreras).

Más enfático es la posición de este bailarín:

Este es un baile de hombres desde su creación, o sea, desde que se inició el baile Chino ha tenido hombres en sus filas... que ahora se esté permitiendo el ingreso de mujeres, es otro tema... aunque no estoy para nada de acuerdo, porque si nuestros antepasados dijeron que debían haber puros hombres, deberíamos de respetarlo (Mario Iter, entrevista realizada el 20 de octubre de 2007, por Paula Contreras).

Otro bailarín dice:

Principalmente por tradición. Este baile va a cumplir 100 años de tradición y esos 100 años queremos nosotros seguir como se fundó, como se creó,



admitiendo a las niñas, pero sólo hasta los 12 años. Pienso que las niñas representan a la Virgen dentro del baile, al sexo femenino... pero como tradición hasta los 12 o 13 años me parece que está digamos, el nivel, y eso nosotros lo hemos conservado digamos, en memoria de las personas que crearon este baile, y creo que debe quedar asimismo (Juan Cubillos, entrevista realizada el 8 de octubre de 2007, por Paula Contreras).

Una mujer comparte lo anterior:

Las mujeres pertenecen solamente hasta cierta edad, porque alrededor de los 12 años les llega su período menstrual, y eso les incómoda” (Elizabeth Guerrero, entrevista realizada el 13 de octubre de 2007, por Paula Contreras).

Aún así dos mujeres, Elizabeth y Monserrat, portando las banderas entonan, al igual que los caciques y caporales, sentidos saludos a la virgen:

*Hermosa Reina del Norte  
Del Carmen te llaman todos  
Eres la flor del desierto  
La rosa que trajo el viento*

Como se puede apreciar los Chinos procuran mantener una tradición masculina en su baile, alegando motivos de tradición, salud e inocencia. Sea como fuere, la introducción de mujeres al baile, es un dato no menor.



Algunos jóvenes bailarines no estarían del todo de acuerdo con ese mandato centenario. Pero son voces minoritarias.

Esta tradición de excluir a las mujeres proviene de Andacollo. En esta localidad y siguiendo la investigación de López (1995), las mujeres sólo son aceptadas como portaestandartes. “Sin embargo, los Chinos pueden enorgullecerse de haber tenido mujeres gobernando los destinos de los Bailes andacollinos. La primera, doña María Salomé Jorquera, la viuda del recordado Cacique Barrera. La segunda doña Edalia Cristina Ramos Quinzacara, hija de don Rogelio Ramos. Haciendo la salvedad histórica que la primera, doña María Salomé fue elegida por votación de sus pares y la segunda doña Edalia Cristina recibió el cargo por delegación hecha por su padre quien estaba incapacitado para ejercer plenamente por enfermedad” (1995:81).

Walter Vera afirma que en la pampa salitrera, en el sector de La Granja e Iris, su abuela, Rosa Miranda Alániz, se hace cargo del baile. Asume como caporala. En esa condición debe hacerse cargo del grupo. Y procurar que se presenten de manera impecable en la fiesta.

En el año 2008, dos mujeres debieron dejar el baile. Una cumplía los 12 años y la otra 15. A la última se le permitió seguir para que alcanzase a celebrar el centenario. “Pero a fin de años deben dejar el baile” me dijo la madre de una ellas. “Los compromisos son compromisos” remarcó.





Si hasta los años 70 aproximadamente del siglo que ya pasó, los bailes se nutrían de integrantes que provenían del mundo popular en forma exclusiva, a partir de los años 90, esto empieza a cambiar. Se observa que muchos bailarines han pasado o bien están en la Universidad, y ello implica, un cambio en las formas de ver el mundo. Y una de ellas tiene que ver con mostrarse abierto a que las mujeres se queden, pasada la pubertad, bailándole a la virgen. A ello hay que agregar como los temas de la igualdad de género, ha ido permeando el sentido común de hombres y mujeres. “Si hay una presidenta mujer, por que no bailarinas adultas” me dice un miembro del baile ya retirado.

No obstante lo anterior, hay otros bailes, como Las Cuyacas, por ejemplo, compuesto exclusivamente por mujeres que recrean en sus mudanzas un mundo femenino asociado a las labores de pastoreo en el altiplano y quebradas.

### **El Matadero y los Chinos**

Así como las organizaciones deportivas se asientan sobre un espacio geográfico determinado, el baile Chino no escapa a esta consideración. Ya sea en torno a una actividad económica o bien como lugar de residencia. En algunos casos por ambas cuestiones. Los pescadores de Cavancha al igual que los de El Morro, se organizan en torno a sus bailes morenos. Lo mismo



ocurriría en el sector norte de la ciudad. Los Chinos se instalan en el barrio de El Matadero.

Una vez que la industria del salitre empieza a cesar sus funciones, los Chinos emigran a Iquique para instalarse en forma definitiva. Los peregrinos que venían de Andacollo, pirquineros y campesinos, que se transformaron en pampinos, deben buscar ahora en la ciudad una nueva forma de subsistir.

Hay que recordar que el sector norte de la ciudad, conformado de poniente a oriente por los barrios de La Puntilla, el Colorado, Matadero y Plaza Arica, constituye el sector directamente ligado a la empresa del salitre. El factor que une todas esas actividades el puerto y con ello, el ferrocarril que conecta el puerto con la pampa. A decir verdad, todo este sector es conocido como El Colorado. Así lo dice Carlos Alfaro Calderón en “La Reseña Histórica de la Provincia de Tarapacá”:

... ocupado antiguamente por ranchos de pescadores y jornaleros marítimos, ha experimentado una gran transformación debido al espíritu de economía y ahorro desarrollado entre las clases trabajadoras, que han edificado modestos pero más cómodos edificios, desterrando poco a poco los desperdicios de que era foco ese barrio.

Con la instalación de la maestranza, casa de máquinas y estación central del Ferrocarril Longitudinal, y las construcciones de habitaciones para el personal



del mismo ferrocarril, el barrio de “El Colorado”, pasará a ser uno de los más importantes, pues con el aumento de la población se levantarán nuevas y modernas construcciones (1936: 123).

Y agrega:

Gran parte de la playa del Colorado se encuentra ocupada por estanques destinados al almacenamiento de petróleo, combustible que ha reemplazado al carbón en la industria salitrera.

Esta información es importante para ver la instalación del camal:

Por la playa del Colorado se efectúa también el desembarco de animales vacunos, por medio de un sistema primitivo que ya hace mucho tiempo que debía haber sido desterrado (1936: 123).

No se sabe con certeza (no hay fecha de fundación) de cuando se crea el Matadero Municipal. Pero, sabemos que a principios de siglo XX ya funcionaba. Esta labor al igual que muchas otras, se fueron dando sin regulación. Recién a comienzos del siglo XX, la Municipalidad la reguló y la sometió a su control. Incluso podría haber sido antes. Según Carlos Donoso, en noviembre de 1875, Juan Pablo Ramírez presenta un proyecto para construir el primer camal (matadero). En el año de 1879 se construye el primer edificio del Matadero.

El periódico “El Nacional” de Iquique, el 30 de junio de 1894, publica esta nota:

Canal del Matadero. La que sale del Matadero con destino al mar, y por la cual corre la sangre y demás inmundicias procedentes de aquél local, se encuentra obstruida en un trecho de tres metros más o menos, en la playa del Colorado, lo cuál da ocasión para que esas materias salgan de madre é infesten con su corrupción una parte del barrio.

El boxeador Estanislao Loayza Aguilar, nacido el año 1905, es hijo de matarifes y se cría en ese sector (Guerrero, 2007). Ello viene a probar la existencia centenaria de ese lugar de sacrificio de vacunos y de otros ganados. La calle Videla donde ese ubica este recinto, se llamó calle Del Matadero.

La memoria del cacique del baile Chino, Iván Passteni, recuerda que siendo niño, ya trabajaba en labores auxiliares de otro matarife. El nos dice:

“Ahí, a los 9 años, me hice amigo de un "matarín," de un "mondonguero". Yo llegaba a la casa de él y le ayudaba hasta tarde, porque antes llegaban muchos toros, y el ganado lo carneaban en la noche. Llegaba a eso de las 11 de la noche. Donde él iba, iba yo. Era como mi líder ahí” (Entrevista realizada el año 2000).

Hasta la desaparición del matadero municipal ocurrido en la década de los 80 del siglo pasado, los Chinos estaban fuertemente vinculados a ese



barrio. Era casi un baile de ese barrio. Muchos de sus integrantes, o vivían en ese sector o bien trabajan en el matadero. O ambas cosas. Un caso de ello, es la del desaparecido bailarín y boxeador Ramos Ramos, por sólo nombrar a uno. Un listado de los bailarines de los años 50, por ejemplo, lo demostraría. De hecho los apellidos más frecuentes son Rivera, Ramos, Mancilla, Bravo, ligados todo a ese sector.

La base barrial y productiva de ese lugar permitió la consolidación de ese baile venido de la pampa salitrera. Además se suma el hecho de la cercanía con la iglesia de la Plaza Arica, lugar donde se desarrolla la llamada Tirana Chica, lo que contribuye dinamizar aún más sus actividades.

Pero volvamos al sector norte de la ciudad. Históricamente ha sido un lugar que por su vinculación a las actividades productivas ha desarrollado una fuerte sociabilidad popular. Y sobre todo religiosa y deportiva. Y en otros casos, sindicales, laborales asociadas a organizaciones populares vinculadas al anarquismo, socialismo y comunismo, y también y más adelante a la fundación de la Falange Nacional.

Una cartografía de ese sector señala la presencia de clubes deportivos, asociados a actividades productivas y barriales. Al alero del Ferrocarril Inglés, nace el Maestranza FBC, fundado el 1905. El año 1923, lo hace en el barrio El Colorado, el club Estrella de Chile y La Cruz. En la década de los años 30, se funda el Unión Matadero. Bajo el manto protector del Ferrocarril estatal,





nace el Iquitados (este nombre es la contracción del nombre de Ferrocarril de Iquique a Pintados). Todo ello sin nombrar a las otras instituciones que han ido desapareciendo, pero que tuvieron un gran impacto sobre la sociabilidad popular. En su mayoría clubes deportivos.

Lo anterior es relevante. Las diferencias entre los clubes deportivos y los bailes religiosos, a pesar de estar basados en componentes populares son bastantes elocuentes. Los primeros, por su matriz ilustrada y moderna, en su gran mayoría requieren de cierta formalización. Para ingresar a las ligas precisan de reglamentación y de estatutos. De allí y como ya lo hemos dicho, rastrear la historia del deporte ofrece menos problemas que los de un baile religioso. Estos, en su primera etapa, son menos formales. Son en su mayoría estructura familiares bajo la orden de un jefe carismático, cuyo poder reside en su antigüedad, entre otros factores. Es el caso del baile Chino.

No es exagerado afirmar el llamado sector norte de la ciudad, barrios de obreros, pescadores, matarifes y comerciantes, tanto en sus organizaciones populares como sindicales han desarrollado una amplia gama de actividades ya sea en forma autónoma como dependientes.

El cacique del baile Chino, Iván Passteni ahondando en la forma como llegó a bailar, nos dice:



El 10 de julio de 1934, el mismo día que hicimos la entrada, la pase allá arriba, bien “pinchanguea”. Yo vivía en el matadero. Quien me convidó a mi fue Ramón Ramos Ramos.

Cuenta que:

Yo iba en ese tiempo, había tanto “cabrerío”, íbamos al Matadero donde estaba la entrá libre a buscar tripas y me fui metiendo y llegué a la guatería donde trabajaba Ramón Ramos. Y ahí me hice amigo de él y como él era mondonguero, llevaba los mondongo a los chinos<sup>2</sup>, y como había que partir las cabezas de toro y aserrucharla después para sacar pedacitos chicos a la cabeza, había que cortarle en torrejas así delgaditas la cabeza, y después en la tarde como a las 5 nos íbamos pa’ allá arriba. En 21 de Mayo con Sotomayor, ahí estaban las guaterías. Vendían puro mondongo del toro no más, la guata, la pata, el hígado, el bofe, los corte, chunchulas todo lo que vendían hay los guateros, casi la mayoría eran chinos, don Ramón le trabajaba a los chinos.

Fue una infancia interrumpida por el ingreso temprano al mundo laboral:

Fallaba a la escuela 6 y me iba al matadero a ayudarle a Ramón, y llegaba al matadero y el papá de Ramón me decía: “oye escóndete que vienen los pacos”, y yo me escondía en los corrales por si venían los pacos. Yo me crié

---

<sup>2</sup> En este caso se trata de gente venido de la China o de sus descendientes que se dedicaban a esas labores en el Matadero.



con Ramón en el matadero, le iba a ayudar, y como el era bailarín, también iba yo y lo acompañaba en la noche a los ensayos.

¿Donde ensayaban?

En cualquier parte ensayábamos, en la calle, no teníamos local, donde se juntaban los viejos ahí, había pura gente del Matadero, era un barrio matarife, el 99% era del baile Chino. Ahí estaba: Benjamín Moreno, Ricardo Moreno, los hermanos Lara. Entonces un día el Ramón me dijo: “¿Queris’ bailar?” yo le dije ya pue’ pero no tengo traje, yo taba chiquito. Yo tengo un traje viejo en la casa pa’ que tu mamá te lo arregle, ya pu’ le dije, así que me lo pasó con la polera, el gorro, todo, pero me quedaba grande el gorro, me quedaba grande.

¿De que bailaba usted?

De flautero, él me llevaba después hasta que yo fui creciendo. Con la plata, como yo empecé a trabajar en el Matadero, con el sueldo que me hacía, ahí partía pa’ arriba<sup>3</sup>.

Este reclutamiento ocurrido, no ya por las redes familiares, sino por la de las actividades labores, en este caso del Matadero, ayuda a entender como el baile Chino, inserto en un sector popular capta a sus miembros.

---

<sup>3</sup> Al pueblo de La Tirana.



## Las mudanzas de los Chinos

La liturgia popular de los bailes religiosos que acuden cada año a los santuarios del norte grande, en sus aspectos más visibles y directamente observables, se basa en tres elementos, bailar, cantar y en la forma de vestirse.

Cada baile religioso adquiere su singularidad e identidad a través de la conjugación de esos tres elementos. El baile Chino no es una excepción. Tampoco escapan a sus raíces históricas que como ya hemos dicho provienen de Andacollo.

El investigador y musicólogo Agustín Ruiz, nos dice al respecto:

El baile Chino de Iquique, efectivamente corresponde al estilo Chino de Andacollo. En Chile se perciben al menos 4 estilos diferenciados, Andacollo es uno de ellos. Los otros corresponden a: área Copiapó; área Choapa; área Aconcagua (en este último se puede distinguir además, Alto Aconcagua-Petorca y Bajo Aconcagua-Costino).

¿En qué consiste el estilo Andacollo?:

El estilo Andacollo se puede caracterizar como el más lento de todos, con una articulación de *sforzato* en el ataque y *non legato* entre ambas filas. Las flautas son de dos tubos de bambú embutido siguiendo el formato del tubo complejo de dos secciones y se forman en dos columnas laterales que



franquean a los tamboreros. El tambor es de cilindro oblongo (más largo que ancho), con parches anterior y posterior, fijados al cuerpo con bastidores y tiradores de tiras o cuerdas movibles y regulables. Los tambores conforma un cuerpo de bailarines que no dirigen la danza, sino sólo llevan la pulsación y ejecutan junto con las flautas, las mudanzas que manda el abanderado. Más al sur, son los tamboreros quienes dirigen las mudanzas, diferenciación bastante sensible que diferencia lo que es del norte chico respecto de lo que es zona central.

Sobre las mudanzas dice:

Las mudanzas de Andacollo y La Tirana son en principio las mismas, o más bien, obedecen al mismo criterio estético: posición media y alta, danza de avance-retroceso y avance frontal (en Aconcagua es sólo de avance lateral y con posición alta, media y baja), con salto de uno y dos pies, cambios del centro de equilibrio de un pie en otro, movimientos pendulares y reposados de los segmentos inferiores (en buen chilenos: las piernas).

Walter Vera Brunet (17 de octubre de 1957), miembro del baile Chino nos precisa:

El tamborero o tambor mayor en tiempos remotos era el encargado de ir convocando a los danzantes; como provenían de distintas oficinas, estos se alojaban en varias casas. El tamborero iniciaba su recorrido junto con el



alba para despertar a los integrantes y citarlos en la plaza. Se estima que esa tradición se prolongó hasta 1940.

El bandera cumple un rol fundamental. Antiguamente por herencia familiar, se le daba el puesto hasta llegar a cacique mayor.

De flautero se asciende a tambor y de ahí a bandera. El abanderado cumple la función de cantar coplas llamadas lamentos, inspiradas en el momento de estar frente a la Virgen. Ese es el mérito más alto que puede tener un bailarín, el que se da por responsabilidad demostrada durante los años de integrante.

### **Los cantos de los Chinos**

Los cantos de los peregrinos agrupados en bailes religiosos, son parte fundamental de la liturgia. No se puede entender esta manifestación religiosa sin referirse a esas oraciones colectivas. Estos textos que según Van Kessel tienen una clara herencia andina, ya que en ellos es posible encontrar motivos como el centro del mundo, el largo camino, entre otros, es la única fuente escrita que los bailes poseen.

El análisis de estos textos bien puede servir para ilustrar los cambios que la fiesta de La Tirana ha tenido en estos últimos años. Mayoritariamente marianos, han ido, poco a poco, y por acción de la Iglesia Católica, transformándose, en cristo-céntricos.



La evangelización a la que han estado expuestos, les ha servido a los peregrinos a contrarrestar con mayor soltura los ataques de los grupos evangélicos. Estos los acusan de paganos.

En el caso del baile Chino, al igual que sus mudanzas y trajes, sus cantos son casi los mismos, que los de sus semejantes de Andacollo. El bandera (B) que canta y el resto del baile le hace los coros (T). Passteni, Vial, Vera, Cubillos, Rocco, Mancilla, llevan la delantera. Los caciques y luego los banderas inician el saludo a la virgen.

- 1.- B: Desde tiempos muy remotos  
te hemos bailado y cantado (bis)
- T: Hoy queremos recordar  
a los que ya se han marchado (bis)

Textos que resaltan la antigüedad de la peregrinación, en la que el canto y el baile constituyen aspectos fundamentales de su quehacer. La memoria del baile, más allá de consideraciones históricas y cronológicas, hunde su origen en el tiempo remoto.

- 2.- B: Virgen Madre del Carmelo  
madre de Nuestro Señor (bis)
- T: Hoy te vengo a venerar  
flauta, bandera y tambor (bis)



La destinataria de los cantos es llamada del Carmelo, y con ello refiere a la vieja tradición tarapaqueña de los siglos XVI y XVII cuando se empieza a gestar el culto a la virgen del Carmen. Hoy se habla de María. El canto además refiere a los tres elementos integrantes del baile Chino: flauta, bandera y tambor.

- 3.- B: Del cielo bajó un ángel  
enviado por Dios (bis)  
T: Fuiste tu la elegida Madre  
de Nuestro Señor (bis)

Esta pieza teológica se inscribe dentro de la más clara tradición católica.

- 4.- B: Ya se ha escondido la luna  
ya se va saliendo el sol (bis)  
T: Los días le vengo a dar  
madre del redentor (bis)

Se regresa a los motivos de una visión más cósmica, campesina, si se quiere. Las referencias al sol y a la luna como indicadores de la aparición de un nuevo día, entre otros elementos como la simbolización de los opuestos: masculino y femenino, etc.





- 5.- B: Virgencita tan querida  
de Tirana hermoso monte (bis)
- T: Hoy te vengo a saludar  
estrella del horizonte (bis)

Al igual que lo anterior estrofa, aparecen elementos que hablan de motivos locales, que insertan al culto en coordenadas geográficas bastantes precisas: el nombre del pueblo y sus montes que alguna vez fue un tupido bosques de tamarugos.

- 6.- B: Que es aquello que relumbra al  
pie de tu altar mayor (bis)
- T: Es la sangre de Jesucristo  
cuerpo de nuestro Señor (bis)

El mestizaje religioso acepta elementos fundamentales del drama del hijo de Dios.

- 7.- B: Nos volvemos a encontrar  
Virgen pura y soberana (bis)
- T: Las tardes le vengo a dar  
patrona de La Tirana (bis)



Saludar a la virgen según los ritmos del día es una obligación. Los buenos días, las buenas tardes y las buenas noches. Y se señala además, una vez más, el elemento local del culto: La Tirana.

- 8.- B: Denle rajido a esa flauta  
denle golpe a ese tambor (bis)  
T: Yo batiré mi bandera  
si el Señor me da valor (bis)

La identidad de los Chinos, expresada en los elementos que lo hacen singulares: flauta, bandera y tambor.

- 9.- B: En tu templo madre bella  
con tu rayo de cristal (bis)  
T: Alumbrando a todo el mundo  
como madre celestial (bis)

Otra vez los elementos cósmicos de la religión andina, esta vez el rayo para alumbrar al mundo. Esta última expresión es de interés, ya que incluye, la sociedad y la naturaleza, en una sola unidad.

- 10.- B: Entre sol y camanchaca  
hoy la vengo a saludar (bis)  
T: Es tu baile Chino  
al pie de tu gran altar (bis)



Una vez más los elementos de la naturaleza pampina: sol y camachaca. Esta última, palabra aymara *Kamanchaka*, que sirve para señalar la niebla espesa y baja que se asienta, por las noches en la pampa del norte grande de Chile.

- 11.- B: Virgen madre del Carmelo  
blanco copo de algodón (bis)  
T: Las noches le vengo a dar  
flauta, bandera y tambor (bis)

Se reiteran los saludos, y a la vez se establece figurativamente una relación entre la virgen y el algodón.

- 12.- B: Arrodíllense hermanitos  
toditos de corazón (bis)  
T: Que la Virgen del Carmelo  
Nos de su bendición (bis)

Del mismo la petición de bendición. Se insiste en la idea de la Virgen del Carmelo. Esta expresión ya no se usa mucho. Se ha cambiado por María, o por la Madre de Dios.

- 13.- B: De rodillas estamos todos  
al pie de tu altar mayor (bis)



T: Alza tu mano divina  
y danos tu bendición (bis)

14.- B: Párense pues hermanitos  
toditos de corazón (bis)

T: Que la Virgen del Carmelo  
ya nos dio su bendición (bis)

En ambas estrofas, la petición y la certeza de la bendición.

15.- B: Estos gozos que canté  
se lo dedico a los tres (bis)

T: A Jesús y María  
y al patriarca san José (bis)

16.- B: Ya nos vamos a retirar  
en el nombre de san José (bis)

T: Será hasta el día de mañana  
si lo permite usted (bis)

Con la retirada se invoca la figura de Jesús y de María. Los Chinos es el único baile que habla de san José. Clara herencia de Andacollo.





## **Vestidos para bailar y cantar**

La indumentaria de los Chinos, es algo que también, al igual que los cantos y las mudanzas, no han tenido grandes transformaciones. Tienen dos trajes. Uno de diario (para los días previos al día grande) y otro de gala, para el 16 de julio. El traje se compone de:

Un gorro  
Camisa café  
Pañuelo blanco  
Pantalón café  
Faja café  
Culera de cuero  
Zapatillas blancas

Iván Passteni en entrevista realizada en marzo del 2008, nos dice, que el traje nunca ha cambiado:

Tenemos un traje de gala y uno diario. El de gala es lo mismo, es dorado Y tiene flores de colores y el otro, un solo color, solamente amarillo y el gorrito es así como la brigada Los Cóndores, así antes tenía el gorrito así apareció.

¿Luego que viene?



La camisa de color café, pañuelo blanco. Va en la espalda, pantalón café. Después la faja café también y la culera de cuero. Es igual al de Andacollo, es el mismo prácticamente.

El traje puede ser visto también como un texto. Esto es como una forma que tiene el baile, conciente o no, de expresar su identidad. Esto se hace visible en los adornos que los bailarines le imponen a algunos de sus atuendos. Esto se hace evidente en el pañuelo y en la faja.

En el pañuelo blanco que se usa como capa, muchos Chinos inscriben textos. Uno de ellos, el bandera Walter Vera, estampó un salmo de la Biblia:

*... No tengan miedo  
Les traigo una buena noticia,  
Que será de gran alegría  
Para todos  
Hoy les ha nacido en el  
Pueblo de David  
“un salvador, que es el Mesías, el Señor”.  
Lucas 2, 10-11*

Del mismo modo los banderas, inscriben en éstas, motivos religiosos católicos como el cáliz. Lo acompañan de motivos florales o en otros casos



con las siglas de sus nombres. Es el caso del bandera Juan Cubillos, por ejemplo. Otros, han dibujado una paloma blanca.

Algunos “flautas” ponen el escudo chileno. Otros, dibujan sus iniciales. Son más vistosos aquellas que han puesto los cien años del baile como motivo. Otros en la faja han puesto el escudo de Chile.

Ambos motivos tienen que ver con algo recurrente: los símbolos de la evangelización y del nacionalismo chileno. Este último aspecto, es algo que se exhibe con orgullo.

### El estandarte

Al igual que sus vestimentas, su estandarte es de un riguroso color café, color de la virgen del Carmen. Combina y resume las dos fuentes del imaginario nacional: el marianismo y el nacionalismo. Pero además recogen muchos elementos andinos, en lo ornamental. La conjunción del café con el amarillo así lo demuestra.

Este es un estandarte en la que se combinan el fondo café, color que definen a la virgen del Carmen y a al baile Chino, con motivos andinos de colores dorados. En su sede social están los estandartes que los han acompañado en estos cien años. El primero y el segundo era de una sobriedad extraordinaria. Sobre el fondo café aparecían dibujadas la flauta, la bandera y el tambor. En el segundo, sobre el fondo la imagen de la virgen del Carmen.



El bailar, sin embargo, implica ensayar. Así nos los dice un peregrino del baile Chino:

Principiamos los días 5 de Mayo. Hacemos la entrada y nos dedicamos a ensayar, desde Mayo a Junio, durante el lunes, miércoles, y viernes, Después del 15 de Junio es todos los días, de lunes a viernes. Antigüamente se ensayaba todos los días, a contar desde Mayo. Cuando terminamos la fiesta ya no se ensaya, vamos a La Tirana chica. Nosotros andamos con la virgen por todas partes, por donde sea, ahí tenemos que ir nosotros.

Otra influencia directamente observable y proveniente de Andacollo dice relación con la autoridad política que ejerce el cacique. Este vocablo, sin embargo, dista mucho de significar, lo que el diccionario o el uso popular le dan a esta autoridad. Por lo general se le asocia a un poder despótico y abusivo. Pero no es este el caso.

En la región de Andacollo, al cacique se le conoce también con el nombre de Pichinga. Según la investigadora Hilda López, la palabra pichinga, significa cacique, pero en mapuche. Los españoles trasladaron a esos indios del sur para extraer oro en esa zona. Dice: “Del mapudungún (idioma mapuche) nace el vocablo “Pichi”, pequeño. El quechua, “Inka”, era escrito “Inga” o “Pichinga”. El término “Cacique” es originario del Caribe y es el nombre popularizado en Andacollo” (1994: 51).





Como fuere la palabra al igual que el baile, sus cantos, trajes y mudanzas se trasladó al norte grande. De hecho, es el único baile que usa esa expresión. Le preguntamos al actual cacique Iván Passteni. Y eso nos los dijo:

Cacique bueno esa es la palabra mayor que hay en el baile, es como un respeto que le tiene la gente no más. Ser cacique nada más... Porque todos los proyectos los hace la directiva o bien los hace el caporal que está más para abajo. Ellos se encarga del resto, es como un título que le dan a uno nomás.

¿Como se llega a cacique?

Por antigüedad. No, eso pasó a la historia, no tiene que ver con ser buen bailarín, todos somos buenos bailarines.

“Pasó a la historia”, nos los dice Passteni. Y es cierto. La vieja estructura que se trajo de Andacollo, en la que los caciques eran las personas centrales y que prácticamente heredaban el puesto a sus hijos, ya no funciona. El paso del viejo baile al nuevo baile, superpuso un nuevo orden, acorde a los tiempos. Tal como él lo manifestó, hay una directiva y un caporal. Su figura es simbólica, pero si ampliamente respetada.

El cargo de cacique duro muchos años. El registro de los que han ostentando ese cargo parece ser el siguiente. El primero fue Ramón Espejo, lo sigue Rafael Cortéz, que lo luego lo heredó a su hijo. Viene enseguida, Víctor Silva Rodríguez que le deja el cargo a Julio Castillo. Los más recientes



son Ramón Ramos Ramos. En la actualidad hay dos cacique. Iván Passteni y Omar Vial Cortéz, quien a su vez es nieto, del Rafael “Macoya” Cortéz, uno de los primeros cacique. Sólo la muerte hace que se deje el cargo.

Ramón Espejo: el primero

La memoria consigna a Ramón Espejo como el primer cacique que el baile Chino tuvo. Se debe suponer provenía de Andacollo y que junto a otros mineros en la pampa salitrera organizaron a hombres y mujeres para bailarle a Nuestra Señora del Rosario, tal como consigna la prensa, y a la Virgen del Carmen.

Buscando trabajo el norte grande y específicamente la pampa salitrera le señaló como su destino la zona de Pozo Almonte. Algunos dicen que fue la oficina de Carmen Bajo y otros Paposó. No tenemos datos para precisar esa información.

Los mineros que se trasladaron a esta zona, al igual que los campesinos, no sólo trajeron sus ropas, que no eran muchas, sino que en esa maleta donde cabe todo, también pusieron su religión.

Ramón Espejo, no se sabe nada más de él. Pero lo que sabemos, tal vez sea suficiente. Sin pretenderlo, le otorgó a la fiesta andina y mestiza por el lado que se le mire, un aire de chilenidad que se venía introduciendo ya sea



por la fuerza, a través de las Ligas Patriótica, o bien suavemente, mediante la enseñanza en la escuela fiscal, con la práctica del fútbol, entre otras.

Víctor Silva Rodríguez: Chino desde que nació

“Siento la flauta y me da una pena grande. Es que me acuerdo de mi papito...”. Así nos dice María Victoria, hija del cacique del baile Chino. Víctor Silva Rodríguez, según nos cuenta una de sus hijas, “fue Chino desde que era guaguita”. “Mi padre nació Chino”, agrega como para reafirmar lo anteriormente dicho.

Al igual que muchos de los nortinos, los padre de este cacique se quedaron en esta parte del mundo para siempre, aunque en el fondo de sus corazones quisieran volver a ver los árboles de su tierra natal. Don José Manuel Silva llegó como soldado de la Guerra del Pacífico. Ayudó al Ejército chileno a expandir sus fronteras y se casó con doña Domitila Rodríguez. De esta unión nació el cacique Víctor Silva Rodríguez.

Hombre de fin de siglo XIX. Nació en Caleta Buena, el 20 de enero de 1898. Trabajó como pampino partiendo el caliche a pleno sol. Por allí conoció a la madre de sus hijos, la señora Valentina Solar Solar.

Una vez ocurrida la crisis salitrera, al igual que muchos emigró a la ciudad. Se radicó en el Pasaje Rojas, que atraviesa las calles Latorre y Sargento Aldea. Según su hija “era fanático del baile Chino”. Gustaba de la



música popular. A la hora de elegir entre tango y vales peruanos, optaban por esos últimos. “La Flor de la Canela” y “Yolanda” eran sus favoritos.

Era un hombre elegante y estricto. Y es que para ser cacique había que serlo. Los tiempos de don Víctor, eran diferentes. Según María Victoria, su hija, La Tirana, era fiesta de pampinos, “de plebeyos” nos dice. Habían pocos bailes. Los Chinos se juntaban un día antes para ir a bailar. Murió el 25 de mayo de 1979.

### Ramón Ramos Ramos

Al igual que la tradición que se creó en los años 30 del siglo pasado cuando el baile Chino se asentó en el barrio El Matadero, Ramón Ramos de oficio mondonguero, se hizo cargo de este baile venido de Andacollo.

Oriundo del sector norte de la ciudad, Ramón Ramos, se hizo a corta edad, matarife. Y como toda división social del trabajo obliga, se especializó en mondonguero, una función que a comienzos del siglo XX parecía exclusiva de la población china. Estos habían llegado, bajo engaño, al sur del Perú a trabajar como campesinos en los algodones. Al final terminaron como extractores de huano en las covaderas, en un régimen de semi-esclavitud. Luego se convirtieron en soldados en la guerra del Pacífico bajo las órdenes de Quintín Heredia y de Patricio Lynch, al final se dedicaron al comercio. Y





entre ellos a la comercialización de los interiores de la res. Los chinos eran los especialistas.

A los 12 años, Santiago Araya Kong (17 de septiembre de 1948) empezó a trabajar con el cacique del baile Chino. “Era una hombre preocupado” dice cuando conversamos el domingo 11 de mayo, en la mañana junto al mausoleo de su familia ubicado en el Cementerio N° 3. A ratos, el actual caporal “Kike” Mansilla se nos unía al diálogo. “Es que para ser cacique hay que andar preocupado de todos los detalles. Que esto y que este otro” agrega este carnicero que como buen ciudadano del barrio Matadero estudió en la escuela 6.

Recién a los 25 años ingresó al baile. Fue por una manda por la salud de su hijo. Hace poco dejó de bailar.

Su relación con Ramón Ramos, se parece a la de un padre con su hijo. Y mucho de eso hay en el baile Chino. El cacique, es una especie de padre, que vela por la salud de todos sus miembros. Ramón Ramos nació el 31 de agosto de 1921 y murió el 30 de marzo de 1977.

### Julio Castillo Sánchez

Su yerno Juan Cubillos, bandera del baile Chino lo recuerda emocionado. “Tenía mucho carácter, era recto y tenía al baile en armonía” me dice en la sede social del baile, el 15 de julio, en La Tirana. Venía de la pampa. Era

calderero de la oficina Santa Laura. Bailó por más de 50 años por los Chinos. Acontecida la segunda crisis del salitre se radicó en la población Caupolicán. Don Juan nació el 1 de enero de 1914.

Juan Cubillos, se casó con su hija. Su ingreso al baile Chino fue por esa vía.

Dicen que postrado en cama esperó la muerte. A ratos levantaba y movía su brazo y miraba al cielo. Sus cercanos, interpretando el gesto, le alcanzan la bandera y se la ponen en el pecho. Con ella murió al rato. Fue el 1 de agosto de 1983.

Omar Vial Cortéz: los ojos del alma

De familia de Chino, este bailarín no vidente, nieto de uno de los primeros caciques del baile, es su actual cacique junto a Iván Passteni. Nacido en Humberstone, el 16 de septiembre de 1943, se crió entre flautas, banderas y tambores. Trabajó mucho tiempo en el Banco Central en Iquique, y luego se fue a vivir a Santiago, trasladado. De allí cada año se moviliza para hacerse cargo del baile. En el medio de la fila, baila acompañado de su amigo Passteni.

Posee un excelente humor que le ha servido para llevar, de mejor modo, su ceguera. “A la virgen se la ve con los ojos del alma” me dijo en una tarde esperando el almuerzo en la sede del baile en La Tirana. Su autoridad



es evidente, y mucha de ella se basa en su largo linaje que como ya hemos dicho, lo conecta a uno de los primeros caciques.

### El caporal

El Caporal es un hombre consagrado al santo, así como todos sus subordinados ostenta un gesto casi severo, más que severo, indiferente; algo como una prestancia que le permitiera estar por encima de todos los míseros mortales; también el gesto de sus hombres es serio, pero hay en ellos una emoción arcana, como se me ocurre que lucirían las piedras si un día llegarán a moverse y a sentir; me he dado cuenta de que esos hombres demuestran una fe plena de entusiasmo, seguramente interno, ya que no lo dejan ver sus rasgos; pero si su actuación disciplinada y su actitud imponente que no concede ni siquiera una mirada a los curiosos que asisten a la fiesta. Al Caporal, una mirada, un gesto leve, le bastan para dirigir a sus morenos, desde luego hechuras de él (Acevedo Hernández, 1953: 166).

Sirva esta larga cita del autor de libro “Retablo Pintoresco de Chile”, ya que nos sirve para comprender la función del caporal. Aunque su descripción corresponde a la de un baile moreno, en general, se ajusta a la labor que ejecuta este personaje al interior del baile Chino.

Luego de la autoridad del cacique viene la del caporal. Este es el responsable de la impecable presentación del baile frente a la Virgen.



Los caporales que ha tenido el baile Chinos son: Ramón Ramos Ramos, Julio Castillo, Roland Rivera, Iván Passteni, Walter Vera, Daniel Mancilla Velásquez, Enrique Mancilla, Omar Vidal, Rafael Cortéz. Este último, en sus tiempos, era el único que cantaba.

### La directiva

Dos fechas importantes tiene el baile Chino. Una es la de su fundación, el 8 de septiembre de 1908, fecha que es formal, ya que este grupo religioso viene bailándole a la virgen desde fines del siglo XIX. Y la del 8 de noviembre de 1968, en que se crea la Sociedad Religiosa baile Chino.

Se sabe que a fines de la década de los años 60, los bailes religiosos empiezan a organizarse en términos más formales. Nace la Federación de Bailes Religiosos, entre otras organizaciones. Es la etapa de la formalización de esas estructuras informales que venían, como el caso del baile Chino, de fines del siglo XIX. Todo ello en el marco de una sociedad, la chilena, que bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), impulsa las organizaciones de base como los centros de madres, junta de vecinos, etc. Lo anterior en el marco de la llamada “Revolución en Libertad”.

La primera directiva del baile estuvo presidida por Alejandrina Hume Morales (1926-1994). Ella estuvo en el cargo desde el año 1968 al 1975 aproximadamente. Los otros presidentes han sido Edith Olivares Cisternas,



Daniel Mancilla Flores, Héctor Arredondo, Héctor Fabrés, Oscar Molina y nuevamente Héctor Fabrés. Bajo la presidencia de Héctor Arredondo se consiguió la sede de la calle Plaza Arica.

### La sede social

Al igual que otras organizaciones sociales, los Chinos luchan por obtener su sede social. Se esfuerzan por contar con un lugar que los albergue. Es así como el año 1968, consiguen en el pueblo de La Tirana su lugar de residencia. Desde allí, salen a saludar a su “China”.

Lo mismo acontece en la ciudad de Iquique. Pero sólo el año 1986, logran comprar una casa en el sector de la Plaza Arica, específicamente en el pasaje del mismo nombre N°1173.

Antes de contar con ese lugar se reúnen en la casa de unas de sus socias, la señora Lucy Caballero, quien les presta una sala para reunirse. Tienen siempre la colaboración del barrio. En el desaparecido cité de la calle Errázuriz con Plaza Arica, reciben siempre la colaboración de Jorge Gahona, quien viaja a Andacollo y les regala las flautas.

### La despedida

Hay dos organizaciones populares que aún subsisten en el barrio tradicional que estructuró a la ciudad de Iquique: los bailes religiosos y los



SOC. RELIGIOSA  
**BALLE CHINO**  
*Fundada el 8 de Sept. 1908*  
*Touique*

LIBERTAD  
303 317



clubes deportivos. Ambos, modelan de una u otra manera, la sociabilidad e identidad de sus habitantes. Los dos, distribuyen sobre el espacio en que se levantan un conjunto de lealtades y de conjunción del pasado, presente y futuro. Satisfacen además necesidades diferentes, pero complementarias.

Sin embargo, en el viejo barrio tradicional de Iquique formado bajo la influencia de la explotación salitrera, los clubes deportivos han ido perdiendo gravitación. Muchas son las causas, pero no es este el espacio para discutirlo. La pregunta es ¿por qué los bailes religiosos como los Chinos, han logrado no sólo permanecer en el tiempo, sino que también, asegurar su existencia por un buen tiempo más?

El caso del baile Chino visto en las páginas precedentes es una respuesta a esa pregunta. Y lo es en cuanto el baile religioso, sigue ofreciendo una camino para el logro de la salud y del bienestar; ambos temas frecuentes en las mandas y en los cantos que se elevan a la Virgen del Carmen. Siguen siendo además estructuras intermedias que dotan de sentido la vida de sus habitantes. Por los bailes, el pueblo no ilustrado, encuentra el mejor camino para dialogar con su China.

Por otro lado, estos bailes religiosos han contando con una base de apoyo y dirigencial que ha ayudado al sustento de los mismos. Ya sea el baile tradicional, del viejo tipo, articulado en torno a la figura de un jefe carismático o bien el nuevo, amparado bajo una reglamentación estricta y



en estos tiempos, observados bajo la atenta mirada de la Iglesia Católica. Sea del tipo que sea, los hombres y las mujeres que los han dirigido han sido capaces de sortear múltiples obstáculos: los que provienen de la sociedad en la que se insertan y los internos.

Hay bailes que han desaparecido a través del tiempo. Otros han sufrido escisiones. No es el caso del baile Chino que ha logrado, al igual que otros bailes, subsistir aún en duras condiciones: a la crisis del salitre, a los ataques de la sociedad ilustrada, sobre todo a través de la prensa, al golpe de estado de 1973, etc.

La mística del baile Chino basada en algunos elementos que ya hemos destacado: el primer baile Chino que llega a La Tirana cuando la fiesta se celebraba en agosto, y por lo mismo el privilegio de ser los únicos que pueden sacar a la virgen, la sobriedad y elegancia de sus trajes, los hacen inconfundibles. Sus mudanzas que imitan los pasos de las aves y la armonía de la flauta, bandera y tambor los hace dueños de una larga tradición.

Este siglo de vida -en rigor son más de cien años los que tienen los Chinos bailándole a la Virgen-, puede servir para ver como instituciones autónomas, populares y sin apoyo del Estado, logran desarrollar acciones que engarzan con los propósitos del Estado. Ya lo dijimos, este baile es una expresión de la sociedad nacional que se desplaza hacia el norte grande para consolidar su soberanía. Las dos banderas chilenas que parecen escoltar a la



Virgen es la mejor expresión de lo mismo. Pero, y este es un dato importante también, en su estandarte se puede observar la huella andina que parece sustentar a toda esta peregrinación. Estos dos componentes hay que verlos como parte de un mismo proceso, el anverso y reverso de una identidad que a veces es nacional, y en otra es regional. Y en las dos parece no haber contradicción. El análisis del emblema nacional debe ser complementada además con la lectura de su estandarte.

El estudio de estructuras sociales como la del baile Chino en particular, y la de los bailes religiosos en general, deben llevarnos a reformular algunas cuestiones relativas a la metodología de su estudio. Si en el caso que no ocupa, este estudio se hubiera realizado en los años 50 del siglo pasado, hubiéramos contado con mayores fuentes orales. Los caciques y otros estamentos de este grupo nos hubieran proporcionado interesantes pistas para la mejor reconstrucción oral de esa rica historia. Pero falta también que la historia regional de su propio giro. En otras palabras que vea en las estructuras autónomas (en la medida de lo posible) de los bailes religiosos, de los clubes deportivos y de otras grupo más, una fuente de conocimiento que ayude a entender mejor nuestra realidad regional. A la fuerte presencia de una historia y sociología regional, falta ahora un énfasis en la historia de la cultura.



Los Chinos, las cuyacas, los morenos, los gitanos, los pieles rojas entre tantos otros, nos remiten a una historia cultural de la región que hay que conocer.







## Bibliografía

- Acevedo Hernández, Antonio  
1953 Retablo pintoresco de Chile. Editorial Zig Zag. Santiago, Chile.
- Bahamonde, Mario  
1969 “El relato literario en el Norte de Chile”. En: La naturaleza del hombre en la novela hispanoamericana. Primer Seminario Internacional de Literatura Hispanoamericana. Anales de la Universidad del Norte. N° 7. Antofagasta. pp 79-98.
- Bahamonde, Mario  
1978 Diccionario de voces del Norte de Chile. Editorial Nacimiento. Santiago, Chile.
- Contreras, Paula  
2008 El cara y sello de la religiosidad popular católica iquiqueña: masculinidad hegemónica y marianismo. El caso del baile religioso “Los Chinos”. Tesis para optar al grado de Licenciado en Sociología. Universidad Arturo Prat, Bernardo Guerrero, profesor guía. Iquique, Chile.
- Donoso Rojas, Carlos,  
2003 El puerto de Iquique en tiempos de administración peruana. Historia (Santiago). [online]. ago. 2003, vol.36 [citado 09 Abril 2008], p.123-158. Disponible en la World Wide Web: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-71942003003600005&lng=es&nr m=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942003003600005&lng=es&nr m=iso)>. ISSN 0717-7194.

- García, Leonardo  
2002 El baile Chino de La Tirana: Religión y mestizaje en el Norte Grande chileno. Revista Electrónica Werken. Número 04 Año 2002. Universidad Internacional Sek.
- Galleguillos, Francisco  
1896 Una visita a La Serena, Andacollo y Ovalle. Tipografía Nacional de Pedro N. Pinto. Valparaíso.
- Godoy Orellana, Milton:  
2007 Chinos Mineros-danzantes del Norte Chico, siglos XIX y XX. Editorial Universidad Bolivariana. Santiago, Chile.
- Guerrero Jiménez, Bernardo  
2007 La Tirana, economía y cultura. Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural del Convenio Andrés Bello, IPANC. La Tirana, Chile. Quito: octubre, 2007. vol. 11, 111 p. cd rom;ilus. color. 35 ref. En: Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural. Proyecto Cartografía de la Memoria. Patrocinado por: Instituto Iberoamericano de Patrimonio Cultural y Natural.
- Guerrero Jiménez, Bernardo  
2008 Religión y Salud: Prohibido asistir a la fiesta de La Tirana. Revista de Ciencias Sociales. Universidad Arturo Prat. Ediciones Campvs. Iquique, Chile pp 81-94.

Mercado, Claudio.

2008 Ritualidades en conflicto: los bailes Chinos y la Iglesia Católica en Chile Central. Rev. music. chil. [online]. ene. 2002, vol.56, no.197 [citado 12 Febrero 2008], p.39-76. Disponible en la World Wide Web: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0716-27902002019700003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-27902002019700003&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0716-2790.

Mercado, Claudio

2003 Con mi humilde devoción. Bailes Chinos en el Chile Central. Museo Chileno de Arte Precolombino y Banco Santander. Santiago. Chile.

Núñez, Lautaro

2004 La Tirana del Tamarugal. Universidad Católica del Norte. Ediciones Universitarias N° 93. Santiago. Chile. Segunda Edición.

Lavín, Carlos

1950. La Tirana. Fiesta ritual del norte de Chile. Colección Ensayos N° 8. Instituto de Investigaciones Musicales. Facultad de Ciencias y Artes Musicales. Universidad de Chile. pp 3-27.

López, Juan (Compilador)

1997 Los Morenos de San Pedro de Cavancha. Cincuenta Años de Fe y de Tradición. Universidad Arturo Prat, Dirección de Extensión Académica y Cultural. Serie: La Comunidad y su Historia N° 2. Ediciones Campvs. Iquique, Chile.

- López, Hilda  
1995 La Chinita de Andacollo. Reina de la Montaña. Ediciones Del Cacto. Santiago, Chile.
- Parker Gumucio, Cristian  
1986 Anticlericalismo y religión popular en la génesis del Movimiento Obrero en Chile. Documento de Trabajo N° 1. Area Religión y Sociedad. Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea. Academia de Humanismo Cristiano. Santiago. Chile.
- Riso Patrón, Francisco  
Diccionario Geográfico de las Provincias de Tacna y Tarapacá. Versión on line: [www.crear.cl/publicaciones](http://www.crear.cl/publicaciones).